

PRIMERA SEMANA: LA MISIÓN EN LA TRINIDAD.

XXVII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO C

DOMINGO 6 DE OCTUBRE DE 2019

MONICIÓN DE ENTRADA.

Buenos, días, (tardes, noches). En este domingo, la liturgia nos habla de la fe que todo lo puede y nada espera a cambio. También en esta Santa Eucaristía damos inicio al "Mes Misionero Extraordinario Bautizados y Enviados" su Santidad el Papa Francisco nos pide que oremos y ayudemos en esta gran obra.

Damos inicio con el canto de entrada.

MONICIÓN PRIMERA LECTURA.

El profeta dirige su queja a Dios por las injusticias que sufre el pueblo. Yahvé responde a la queja. Él salvará a su pueblo, pero mientras tanto necesitan ser fieles a Dios. Pongamos atención.

MONICIÓN SEGUNDA LECTURA.

Hoy los consejos de san Pablo a su discípulo Timoteo se dirigen también a nosotros. Nosotros hemos recibido los dones del Espíritu Santo para el bien de la comunidad. Con nuestra vida y palabras debemos luchar por la "pureza de la fe". Presten mucha atención.

MONICIÓN DEL EVANGELIO.

La fe es un don completamente gratuito. Por eso hay que pedirla, como los apóstoles, y actuar conforme a esa fe. Cantemos el Aleluya. De pie, por favor.

ORACIÓN UNIVERSAL.

1. Por la Iglesia: para que, fiel a su Maestro, aparezca ante el mundo como sal de la tierra y luz que alumbra en las tinieblas. Oremos.
2. Por la paz del mundo: para que se alejen de los pueblos el hambre, las calamidades y las guerras. Oremos.
3. Para que los creyentes en Jesucristo asumamos con fidelidad nuestra vocación de cristianos que nos convierte en discípulos y misioneros. Oremos
4. Por nosotros mismos: para que nuestras vidas se vayan transformando en testimonio transparente del amor de Dios. Oremos.
5. Pidamos por nuestros difuntos para que el Señor les conceda gozar de la vida eterna. Oremos.

PRESENTACIÓN DE OFRENDAS.

- Ofrecemos al Señor el vino y el pan, que serán convertidos en su cuerpo y su sangre; el mejor alimento y fortaleza para nuestra alma.
- Tríptico Santas Misiones Populares: Que la Santísima Trinidad nos guíe en este mes misionero y recordar que todos somos llamados a la misión desde nuestro bautismo.
- Presentamos estas semillas: que representan nuestra fe y el sustento de nuestras comunidades, que nuestro Señor Jesucristo siga bendiciendo a nuestra parroquia y nos conceda este gran don de la fe.

MIÉRCOLES: CATEQUESIS PARA PCVC

“La Misión En La Trinidad, Origen De La Misión De La Iglesia”

1.- Bienvenida y Oración

Hermanos hoy nos reunimos con alegría para compartir y conocer un poco más de la palabra de Dios, en este mes que su Santidad el Papa Francisco nos pide que tengamos presente el Mes Misionero Extraordinario y logremos esforzarnos para conocer más la importancia de la misión.

“La Iglesia, sacramento visible en el mundo, traza y extiende el proyecto del reino desde una visión universal. La salvación que se dirige a todos los pueblos, iniciativa de Dios (1 Jn 4, 8-10), se manifiesta en todos los tiempos y en culturas concretas, es decir la Iglesia evangelizada y evangelizadora, discípula misionera, realiza su actividad apostólica en el mundo. El bautismo favorece la íntima relación entre Iglesia y mundo, anima para la misión y comunica la vida divina.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu Espíritu y todo será creado, y se renovará la faz de la tierra. Oh Dios, que aleccionaste los corazones de tus fieles con la ciencia del Espíritu Santo, haz, que guiados por ese mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien y gocemos siempre de tus divinos consuelos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amen.

2.- Presentación del tema y Signos según el tema

Tema: “La Misión En La Trinidad, Origen De La Misión De La Iglesia”.

Tríptico Santas Misiones Populares y semillas que siembran en la región (recordando un poco lo que se vivió en la Misa o Celebración de la Palabra el domingo).

Sugerencia: Se puede hacer la procesión de los signos para colocarlos en el altar que ya se tiene preparado (en ese momento se puede entonar un canto misionero).

3.- Compartir sus vivencias de la semana.

Cuestionar a los integrantes de la PCVC ¿si asistieron a la misa del domingo, que fue lo que observaron, que notaron de diferente en la misa o celebración de la palabra?

Los que deseen participar que platicuen su experiencia ante su comunidad para enriquecer el tema que se les presentó al inicio de la reunión.

4.-Iluminación: Texto bíblico.

San Juan 20, 19-23

“Ese mismo día, el primero después del sábado, los discípulos estaban reunidos por la tarde, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Llegó Jesús, se puso de pie en medio de ellos y les dijo: «¡La paz esté con ustedes!»" "Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron mucho al ver al Señor. Jesús les volvió a decir: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, así los envió yo también.» Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo: a quienes descarguen de sus pecados, serán liberados, y a quienes se los retengan, les serán retenidos.»"

REFLEXION.

Jesús entonces les dijo otra vez: Paz a ustedes; como el Padre me ha enviado, así también y los envió. Los discípulos habían cerrado las puertas por miedo de los judíos; el mismo Jesús vino y se puso en medio de ellos, es un consuelo para los discípulos de Cristo. Cuando se manifiesta su amor a los creyentes por la comodidad de su Espíritu, que les asegura que vive, ellos también vivirán. Cristo alegra el corazón de un discípulo en cualquier momento; y cuanto más vemos de Jesús, más nos alegraremos.

Él dijo: Reciban el Espíritu Santo, lo cual demuestra que su vida espiritual, así como toda su capacidad por su trabajo, se derivan de él, y dependía de él. Cada palabra de Cristo que es recibido en el corazón por la fe, viene acompañando de esta respiración divina; y sin esto no hay ni luz ni vida. Nada es visto, conocido, percibido, o sentido de Dios, pero a través de este.

El libro del Génesis nos narra que, cuando Dios creó al hombre modelándolo del barro, "le sopló en las narices y así se convirtió en un ser vivo" (Gen 2,7). Por eso también Cristo, como el Padre, sopla su Espíritu sobre sus apóstoles para transmitirles la vida. Sin el aliento vital nada existe. Así como el cuerpo sin el alma es un cadáver, el hombre sin el Espíritu Santo está muerto y se corrompe. Por eso, en la profesión de fe, decimos que "creemos en el Espíritu Santo, que es Señor y Dador de vida"

San Juan 16, 13-15

"Y cuando venga él, el Espíritu de la Verdad, los guiará en todos los caminos de la verdad. El no viene con un mensaje propio, sino que les dirá lo que escuchó y les anunciará lo que ha de venir. 14. El tomará de lo mío para revelárselo a ustedes, y yo seré glorificado por él. 15. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso les he dicho que tomará de lo mío para revelárselo a ustedes.» 16. «Dentro de poco ya no me verán, pero después de otro poco me volverán a ver.»"

Palabra del Señor.

Nota: Se recomiendan más citas bíblicas y la reflexión de los textos están en la página 11 del libro que se les proporcionó, importante que antes de reunirse en la pequeña comunidad leer el tema para dar mayor profundidad.

5.- Compartir reflexiones personales.

Que los integrantes de la pequeña comunidad comenten que les pareció el tema.

Si no desean participar se les puede cuestionar: ¿Qué es la misión, donde surge, porque es importante la Santísima Trinidad dentro de la misión, ¿quién es el centro de la misión?, ¿Cómo se puede ser misionero en la PCVC?

6.- Compromisos personales y/o comunitarios.

Se realizarán dos acuerdos uno comunitario y uno personal para ejecutarlo en la semana ya sea en la aldea o en el centro parroquial (tomando en cuenta el tema de la misión y la disposición de los integrantes de la PCVC).

Comunitario: Con mi grupo, movimiento o pastoral, tener al menos un día de misión durante la semana e invitar a las familias que estén alejadas a integrarse a la parroquia.

Personal: Durante la semana visitar a un enfermo, conversar con el del amor que Dios nos tiene y si es posible compartir con el algún alimento.

7.- Animación.

Canto "Alma misionera".

8.- Avisos.

Se les invitará para que participen en la Celebración Eucarística y en todas las actividades del mes con motivo de la misión, también se organizarán para preparar los signos que se introducirán en la misa del 13 de octubre (próximo domingo).

9.- Oración final.

ORACIÓN PROPUESTA POR EL PAPA FRANCISCO PARA PREPARAR EL MES EXTRAORDINARIO DE LA MISIÓN.

Padre Nuestro, Tu Hijo Jesucristo resucitado de entre los muertos encomendó a sus discípulos el mandato de "Id y Hacer discípulos a todas las gentes" Tú nos recuerdas que a través de nuestro bautismo somos partícipes de la misión de la Iglesia. Pon los dones de tu Santo Espíritu, concédenos la gracia de ser testigos del Evangelio, valientes y tenaces, para que la misión encomendada a la Iglesia, que aún está lejos de ser completada, pueda encontrar manifestaciones nuevas y eficaces que traigan vida y luz al mundo. Ayúdanos a hacer que todos los pueblos puedan experimentar el amor salvífico y la misericordia de Jesucristo, Él que es Dios y vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu santo, por los siglos de los siglos. Amén.

JUEVES: HORA SANTA EN HONOR A LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Sugerencia: Contar con la participación de cuatro personas para que ayuden a las lecturas.

Exposición del Santísimo.

Oración del celebrante:

Oh Señor, ilumina nuestros corazones con la luz de la fe y enciéndelos con el fuego de la caridad, para que confiadamente adoremos, en espíritu y en verdad, a nuestro Dios y Señor, Jesucristo, a quien reconocemos en este sacramento, el cual vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Celebrante:

Padre Bueno, Creador Todopoderoso, te adoro. Hijo del Padre, Redentor nuestro, te adoro. Espíritu Santo, Tú que procedes del Padre y del Hijo, te adoro. Santísima Trinidad digna de toda gloria y agradecimiento, te adoro.

Jesús, mientras quiero adorarte con el Padre y en el Espíritu Santo y mientras deseo meditar en el misterio de la vida divina y sentir la santidad y la exaltación de tu vida divina leo las palabras del profeta Isaías (Isaías 6,1-7) como él describe su llamado.

“El año de la muerte del rey Ozías vi al Señor sentado en un trono excelso y elevado, y sus haldas llenaban el templo. Unos serafines se mantenían erguidos por encima de él; cada uno tenía seis alas: con un par se cubrían la faz, con otro par se cubrían los pies, y con el otro par aleteaban, Y se gritaban el uno al otro: «Santo, santo, santo, Yahveh: llena está toda la tierra de su gloria.». Se conmovieron los quicios y los dinteles a la voz de los que clamaban, y la Casa se llenó de humo. Y dije: « ¡Ay de mí, que estoy perdido, pues soy un hombre de labios impuros, y entre un pueblo de labios impuros habito: que al rey Yahveh han visto mis ojos!» Entonces voló hacia mí uno de los serafines con una brasa en la mano, que con las tenazas había

tomado de sobre el altar, y tocó mi boca y dijo: «He aquí que esto ha tocado tus labios: se ha retirado tu culpa, tu pecado está expiado.»

Sé que no soy digno de alabarte y glorificarte, porque soy un hombre pecador y no puedo acercarme ahora a tú Santísima Majestad. Yo soy un hombre de boca y corazón impuro.

Frecuentemente, en mis pensamientos, palabras y obras no soy justo ni tengo amor; a menudo mancho tu Santidad y tu Gloria.

No somos dignos de exclamar Santo, Santo, Santo, Señor limpia mi boca y mi corazón y la boca y el corazón de mi pueblo. Que desde ahora puedan levantar a tu majestad el canto solemne de alabanza y gloria.

Santo, Santo, Santo, Señor Dios lleno están los cielos y la tierra de tu Gloria. (Esta invocación se dice en voz alta).

***Momento de silencio, meditando lo que se escuchó.**

***Canto (Tan cerca de mí).**

1 Persona:

San Mateo 3:16-17

Después de ser bautizado, Jesús salió del agua inmediatamente; y he aquí, los cielos se abrieron, y él vio al Espíritu de Dios que descendía como una paloma y venía sobre Él. Y he aquí, {se oyó} una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo amado en quien me he complacido.

Palabra del Señor.

Te adoro, misterio de la Santísima Trinidad, con todo mi corazón y mi alma, entendimiento y voluntad. Deseo ahora meditar el misterio de la vida en el misterio del amor, de la misericordia y el perdón. Jesús, ahora aparta de mí todo aquello que me impide para que pueda abismarme en el misterio de tu vida con el Padre en el Espíritu Santo. Yo no deseo comprender el misterio, pero si deseo vivir en él y por él. Santísima Trinidad, haz que mi corazón cante con toda la Iglesia (Esta invocación se dice en voz alta).

Amen.

***Momento de silencio, meditando lo que se escuchó.**

***Canto.**

2 Persona:

Romanos 11,33-36.

"¡Qué profunda es la riqueza, la sabiduría y la ciencia de Dios! ¿Cómo indagar sus decisiones o reconocer sus caminos?, ¿Quién entró jamás en los pensamientos del Señor? ¿A quién llamé para que fuera su consejero?, ¿Quién le dio primero, para que Dios tenga que devolvérselo?, Todo viene de él, por él acontece y volverá a él. A él sea la gloria por siempre. ¡Amén!"

Palabra de Dios.

Jesús, Tú hablaste del Padre y del Espíritu Santo, pero ellos, a quienes hablabas, no comprendieron tus palabras.

Yo creo que Tú estás en el Padre y el Padre en Ti y el Espíritu Santo es contigo comunicación con el Padre.

Yo adoro al misterio, al que Tú anuncias y sobre el que San Pablo escribe:

¡Oh abismo de la riqueza, de la sabiduría y de la ciencia de Dios!

¡Cuán insondables son sus designios e inescrutables sus caminos!

¡Oh abismo de la riqueza, de la sabiduría y de la ciencia de Dios!

¡Cuán insondables son sus designios e inescrutables sus caminos. En efecto, ¿quién conoció el pensamiento de Señor? O ¿quién fue su consejero? O ¿quién le dio primero que tenga derecho a la recompensa?

Porque de él, por él y para él son todas las cosas. ¡A él la gloria por los siglos! Amén.

Porque de él, por él y para él son todas las cosas. ¡A él la gloria por los siglos! Amén.

A Ti, oh Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, gloria por los siglos. AMEN.

***Momento de silencio, meditando lo que se escuchó.**

***Canto (Tú has venido a la orilla)**

3 Persona.

San Lucas 10:21

En aquella misma hora Él se regocijó mucho en el Espíritu Santo, y dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a sabios y a inteligentes, y las revelaste a niños. Sí, Padre, porque así fue de tu agrado.

Palabra del Señor.

Jesús, te adoro con el Padre, en el Espíritu Santo y deseo permanecer reverenciándote día y noche. Deseo comprender con el corazón que Tú, Oh Santísima Trinidad, estás presente en toda criatura y en cada hombre. Haz que mi corazón salte de alegría, haz que mi alma cante con entusiasmo, haz que mi cuerpo se acalore con santidad entusiasta, haz que toda mi vida sea testigo de tu presencia. Haz que mi corazón, desde ahora, sea libre para que Tú ocupes el primer lugar. Haz que se aparten de mí los falsos dioses y todo aquello que se apoderó de mi corazón.

Bendito seas, Jesús, en el Padre, por el Espíritu Santo, porque elegiste mi cuerpo para Tú morada. Dame la gracia de tener conciencia que ésta es la verdad, y que por ello y de ella vivo.

- Padre, Hijo y Espíritu santo, en Ti vivo, me muevo y soy.

***Momento de silencio, meditando lo que se escuchó.**

***Canto.**

4 Persona.

San Juan 16, 13-15

"Y cuando venga él, el Espíritu de la Verdad, los guiará en todos los caminos de la verdad. El no viene con un mensaje propio, sino que les dirá lo que escuchó y les anunciará lo que ha de venir. El tomará de lo mío para revelárselo a ustedes, y yo seré glorificado por él. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso les he dicho que tomará de lo mío para revelárselo a ustedes.» «Dentro de poco ya no me verán, pero después de otro poco me volverán a ver.»"

Palabra del Señor.

Jesús, te adoro y adoro al Padre y al Espíritu Santo, con el cielo y la tierra, con todas las criaturas y con todos los hombres. Te adoro en nombre de aquellos que no te conocen, aquellos, Padre que rechazan a Tu Hijo y aquellos que no aceptan al Espíritu Santo.

Me postro de rodillas y en nombre de aquellos que viven sin saber de Ti y en nombre de aquellos que reconocen que existes pero que en su corazón no tienen ninguna fe ni entrega y andan por este mundo perdido buscando la paz y felicidad, buscando el amor y aquél en quien puedan confiarse. Oh, Santísima Trinidad, manifiéstate a ellos en toda tu plenitud, en todo tu esplendor y gloria, para que te reconozcan, que caigan de rodillas y para que en cada idioma te invoquen.

Haz que desde ahora cada corazón se sienta afortunado porque se abrió a Ti, porque es morada tuya. Te adoro en nombre de aquellos que son responsables de su ignorancia y de aquellos que te rechazaron después que te conocieron porque el pecado y el mal los arrastraron lejos de Ti. Haz que les sea dada la gracia para que te sientan y acepten como vida y paz.

Jesús, te glorifico con el Padre y el Espíritu Santo en nombre de mi nación, con todos los bautizados que conscientemente viven y reconocen tu Presencia y que glorifican tu Amor, con todos los bautizados que por el bautismo son templos tuyos pero con el pecado se han manchado y te echaron. Haz que también ellos vuelvan. Especialmente te presento aquellos que maldicen, injuriando a tus más grandes seguidores, pero de esto ellos no son conscientes. También aquellos que conscientemente insultan la santidad y la alteza de tu nombre, de tu amor, bondad y verdad, sin saber realmente lo que hacen. Libera a mi pueblo del espíritu maligno de la injuria y blasfemia para que cada corazón sólo a Ti te dé gracias y gloria para que te bendiga y exalte. Santo, Santo, Santo es el Señor Dios llenos están los cielos y la tierra de tu gloria.

***Momento de silencio, meditando lo que se escuchó.**

***Canto (Dios está aquí).**

Bendición con el Santísimo

Celebrante: Nos diste, Señor, el pan del cielo.

Que contiene en sí todo el deleite.

Celebrante: Oremos.

Señor nuestro Jesucristo, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú, que vives y reinas con Dios Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Jaculatorias:

Celebrante: Bendito sea Dios.

Bendito sea Dios.

Celebrante: Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea su santo nombre.

Celebrante: Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Celebrante: Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Celebrante: Bendito sea su sacratísimo corazón.

Bendito sea su sacratísimo corazón.

Celebrante: Bendita sea su preciosísima Sangre.

Bendita sea su preciosísima Sangre.

Celebrante: Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar.

Celebrante: Bendito sea Jesús en el Espíritu Santo consolador.

Bendito sea Jesús en el Espíritu Santo consolador.

Celebrante: Bendita sea la gran Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea la gran Madre de Dios, María Santísima.

Celebrante: Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Celebrante: Bendita su gloriosa Asunción.

Bendita su gloriosa Asunción.

Celebrante: Bendita sea María, Madre de la Iglesia.

Bendita sea María, Madre de la Iglesia.

Celebrante: Bendito sea el nombre de María, virgen y madre.

Bendito sea el nombre de María, virgen y madre.

Celebrante: Bendito sea san José, su castísimo esposo.

Bendito sea san José, su castísimo esposo.

Celebrante: Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

El celebrante retira el Santísimo y se inicia el traslado al sagrario, con velas y una campanita. Una vez que ha salido, se concluye con el canto Te doy gracias, Jesús.

BENDICION.

Padre, te ruego en nombre de tu Hijo Jesucristo, a quien nos enviaste, que fue concebido por el Espíritu Santo para que nos salves y liberes, sanes nuestra alma y corazón, para que nos limpies la conciencia y para que finalmente seamos capaces de ser tu pueblo santo, sacerdocio real y santa nación.

Padre te lo pedimos en nombre de tu Hijo, en el Espíritu Santo, que nos dijo: todo lo que me pidan en mi nombre el Padre os lo dará. Haz que la bendición baje sobre todos los presentes, sobre nuestras familias, sobre la Iglesia y el mundo que ha sido creado, salvado y santificado por Ti, con la fuerza del Espíritu Santo, quien vive y reina por los siglos de los siglos. AMEN

ROSARIO: LA MISION DE LA TRINIDAD, ORIGEN DE LA IGLESIA

Celebrante:

Por la señal de la santa cruz de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de contrición

Pésame, Dios mío, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido.

Pésame por el Infierno que merecí y por el Cielo que perdí; pero mucho más me pesa, porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y tan grande como Vos.

Antes querría haber muerto que haberos ofendido, y propongo firmemente no pecar más, y evitar todas las ocasiones próximas de pecado. Amén.

Celebrante:

Ofrecemos este santo rosario por todos los misioneros del mundo, que la Santísima Trinidad les conceda los dones que necesitan para llevar acabo la misión que se les encomendó y recuerden siempre que la misión es de Jesucristo.

Primer Misterio:

Ofrecemos este misterio por el continente africano. El color verde, nos recuerda las verdes selvas habitadas por nuestros hermanos africanos.

Pidamos al Señor por el pueblo africano, que hoy también sufre "suda sangre", víctima de los conflictos raciales, de la miseria y del hambre, para que sepa hacer de su sufrimiento una ofrenda agradable al Señor. Hoy nos toca a nosotros acercarnos a Jesús que ora y suda sangre en el huerto; nos toca a nosotros prolongar la

oración de Jesús, y recoger las gotas de su sangre ofreciéndolas a Dios-Padre por el continente africano. Y nuestra oración y acto tendrán más eficacia si sabremos unir nuestros sacrificios, nuestras penas y sufrimientos al sudor de sangre de Jesús para la evangelización de África.

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, *perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.*

"¡Santa María Reina de las Misiones; *ruega al Señor Jesús por nosotros!*".

Segundo Misterio

Ofrecemos este misterio por el continente Americano. El color rojo, simboliza la sangre derramada por los mártires que dieron su vida durante la evangelización de este continente.

En este misterio pidamos que María de Guadalupe nos alcance de su Hijo la gracia de ser solidarios con nuestros hermanos indígenas que, marginados en las sierras o en las ciudades, luchan todavía hoy por la vida, por la tierra, por su dignidad y por la justicia.

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, *perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.*

"¡Santa María Reina de las Misiones; *ruega al Señor Jesús por nosotros!*".

Tercer Misterio

Ofrecemos este misterio por el continente Europeo. El color blanco, nos recuerda a la raza blanca, originaria de este continente y al color de las vestiduras del Papa, que también tiene en él su sede.

En este misterio pidamos la intercesión del Espíritu Santo para que ilumine al Papa, los obispos y toda la Iglesia de este

continente para que surja "una nueva primavera de vida cristiana", el viejo continente rejuvenezca bajo ese soplo del Espíritu de Pentecostés.

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, *perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.*

"¡Santa María Reina de las Misiones; *ruega al Señor Jesús por nosotros!*".

Cuarto Misterio

Ofrecemos este misterio por el continente de Oceanía. El color azul nos habla de Oceanía, con sus miles de islas esparcidas en las azules aguas del Océano Pacífico.

En este misterio pidamos a Dios que nos ayude a convertimos en "cireneos" de los misioneros, especialmente de los que trabajan en Oceanía, sosteniéndoles con nuestra oración y con nuestros sacrificios.

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, *perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.*

"¡Santa María Reina de las Misiones; *ruega al Señor Jesús por nosotros!*".

Quinto Misterio

Ofrecemos este misterio por el continente Asiático. El color amarillo nos trae a la memoria el Asia, poblado en gran parte por razas de este color.

Pidamos al Espíritu Santo por los pueblos de Asia, que mueren día a día por la injusticia, la miseria, la violencia y la discriminación, se abran a la gracia de la salvación que brota de la

cruz donde está clavado el Hijo de Dios, único y verdadero redentor de la humanidad.

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.

"¡Santa María Reina de las Misiones; ruega al Señor Jesús por nosotros!"

Rezaremos 1 Padrenuestro y 3 Avemarías por Guatemala nuestro país, para que Dios suscite espíritus generosos y entregados a la evangelización y por todos los que aún no conocen a Cristo, para que pronto lleguen a encontrarse con El.

Rezar un padrenuestro, tres Avemarías y Gloria

Dios te salve María, hija de Dios Padre; en Tus Manos ponemos nuestra Fe para que la ilumines; llena eres de gracia...

Dios te salve María, Madre de Dios Hijo; en Tus Manos ponemos nuestra Esperanza para que la alientes; llena eres de gracia...

Dios te salve María, esposa de Dios Espíritu Santo; en Tus Manos, ponemos nuestra Caridad, para que la inflames; llena eres de gracia...

Dios te salve María; templo y Sagrario de la Santísima Trinidad; Virgen concebida sin pecado original.

Dios te salve reina y Madre de Misericordia. Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas, ea pues Señora y abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y después de éste destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente!, ¡oh piadosa!, ¡oh dulce virgen María! / Ruega por nosotros Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Letanías misioneras

Señor, ten piedad de nosotros	<i>Señor, ten piedad...</i>
Cristo, ten piedad de nosotros	<i>Cristo, ten piedad...</i>
Señor, ten piedad de nosotros	<i>Señor, ten piedad...</i>
Cristo, óyenos	<i>Cristo óyenos</i>
Cristo, escúchanos	<i>Cristo escúchanos</i>
Dios, Padre, que quieres que todos los hombres se salven	<i>Ten piedad de nosotros</i>
Dios, Hijo Redentor del mundo, que sufriste muerte de cruz por todos	<i>Ten piedad de nosotros</i>
Dios, Espíritu Santo que atraes a los hombres al conocimiento de la verdad	<i>Ten piedad de nosotros</i>
Santa María, Reina de las Misiones	<i>Ruega por el mundo</i>
San Pedro	<i>Ruega por el mundo</i>
San Francisco Xavier	<i>Ruega por el mundo</i>
Sta. Teresita del Niño Jesús	<i>Ruega por el mundo</i>
San Marcos	<i>Ruega por África</i>
San Agustín de Numidia	<i>Ruega por África</i>
Venerable Carlos de Foucold	<i>Ruega por África</i>
Santos Mártires de Uganda	<i>Ruega por África</i>
Beata Clementina Anuarite	<i>Ruega por África</i>
San Juan Diego	<i>Ruega por América</i>
San Francisco Solano	<i>Ruega por América</i>

Santa Rosa de Lima	<i>Ruega por América</i>
San Martín de Porres	<i>Ruega por América</i>
San Felipe de Jesús	<i>Ruega por América</i>
Santo Toribio de Mogrovejo	<i>Ruega por América</i>
San Pedro Claver	<i>Ruega por América</i>
Beatos y Santos del Nuevo Mundo	<i>Rueguen por América</i>
San Bonifacio de Alemania	<i>Ruega por Europa</i>
San Agustín de Canterbury	<i>Ruega por Europa</i>
San Patricio de Irlanda	<i>Ruega por Europa</i>
San Remigio de Reims	<i>Ruega por Europa</i>
San Leandro de Sevilla	<i>Ruega por Europa</i>
San Christian Rey de Dinamarca	<i>Ruega por Europa</i>
Beatos y Santos del Viejo Mundo	<i>Rueguen por Europa</i>
Padre Damián de Hancy	<i>Ruega por Oceanía</i>
San Pedro Chanel	<i>Ruega por Oceanía</i>
Estrella del Mar	<i>Ruega por Oceanía</i>
Beatos y Santos de las innumerables Islas	<i>Rueguen por Oceanía</i>
San Andrés	<i>Ruega por Asia</i>
Santo Tomás	<i>Ruega por Asia</i>
San Juan de Brito	<i>Ruega por Asia</i>
Beato Teófano Venerd	<i>Ruega por Asia</i>
Beato Valentín Berrechoa	<i>Ruega por Asia</i>

Santos Mártires de Corea	<i>Ruega por Asia</i>
Beatos y Santos Mártires de China y Japón	<i>Rueguen por Asia</i>
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo	<i>Perdónanos Señor</i>
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo	<i>Escúchanos Señor</i>
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo	<i>Ten misericordia de Nosotros</i>

Oración:

"Señor, Tú has querido que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los hombres, a fin de que la obra redentora de Cristo persevere hasta el final de los tiempos; mueve ahora los corazones de tus fieles y concédenos la gracia de sentir que nos llamas con urgencia a trabajar por la salvación del mundo, para que, de todas las naciones, se forme y desarrolle un solo pueblo, una sola familia, consagrada a tu nombre. Por Cristo nuestro Señor. Amén."

Por las intenciones del Romano Pontífice

Padre nuestro...

Dios te Salve maría...

Gloria al Padre...

Bajo tu amparo nos acogemos Santa Madre de Dios, no desprecies las oraciones que te hacemos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todos los peligros, Oh Virgen gloriosa y bendita. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

María, Reina de las Misiones, *Ruega por nosotros*

Por la señal de la santa cruz de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

SEGUNDA SEMANA: MARÍA Y LA IGLESIA.

XXVIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO C

DOMINGO 13 DE OCTUBRE DE 2019

MONICIÓN DE ENTRADA

La misión de la Iglesia lleva y comunica la gracia salvífica de Dios porque aleja a los hombres y mujeres de la destrucción del pecado, de la separación de la muerte, y los recrea. Acoger el Evangelio significa entrar en el misterio pascual de Cristo, aceptando su muerte regeneradora y contemplando su fidelidad en la resurrección. Regenerados en la fuente bautismal, el nuevo Jordán de la Iglesia, y agradecidos por una salvación que no merecemos, somos misioneros en las experiencias ordinarias de la vida: levántate, ve por tu camino, regresa a tu casa. Otros serán elegidos para ser discípulos misioneros en tierras extranjeras, quizá hostiles y paganas: la Galilea de los gentiles, la Samaría de los infieles y la Siria de los paganos.

MONICIÓN PRIMERA LECTURA

Todo lo que recibimos de Dios es gratuito. Dios nos creó por la sola expansión de su amor, sin que nosotros mereciéramos la vida. Nos busca siempre: en tiempos buenos y tiempos malos, movido por su amor misericordioso.

MONICIÓN SEGUNDA LECTURA

El testigo de Cristo es mensajero del Cristo victorioso, con la firme esperanza de la fe; se mostrará animoso y fuerte, convencerá por su propia convicción, pero también estará dispuesto a cargar la cruz que ayude a otros a conocer la Buena Nueva del Señor.

MONICIÓN EVANGELIO

La sanación definitiva es solo posible para aquellos en los que la curación y el agradecimiento se entretajan, cuando el restablecimiento del cuerpo y la conversión del corazón se entrelazan. El agua del río Jordán y la referencia a los sacerdotes evidencian la importancia de la acción sacramental en la obra de la salvación. No se trata de una simple curación individual y abstracta. De sentirnos separados, excluidos y extranjeros, ahora nos sentimos integralmente reconciliados con nosotros mismos, con nuestro cuerpo y con la comunidad, porque estamos reconciliados en lo profundo de nuestro corazón con Dios, el Dios de Jesucristo dentro de la obra de la Iglesia. Como con el samaritano leproso, solo quien hace esta experiencia de comunión purificadora y reconciliadora puede ser reintegrado en la comunidad y enviado en misión.

ORACION UNIVERSAL

1. Por el Papa Francisco: para que Dios le dé su Espíritu de sabiduría y así pueda fortalecer a la Iglesia en el amor y en la unidad. Roguemos al Señor.
2. Por las naciones ricas: para que sientan el deber de compartir sus recursos con los pueblos más necesitados. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes para que sus decisiones vayan encaminadas a la consecución de la justicia y de la paz. Roguemos al señor.
4. Por los pobres de este mundo, los que sufren, los que lloran, los perseguidos, los que padecen soledad y abandono: para que en el fondo de su corazón puedan escuchar “dichosos ustedes” y confíen en Dios. Roguemos al Señor.
5. .Por los jóvenes de nuestras comunidades y parroquias: para que puedan responder con generosidad a la llamada del Señor a entregar sus vidas en la vida religiosa y sacerdotal. Roguemos al Señor.

6. Por nuestros difuntos especialmente los que aún no gozan de tu presencia, para que les perdones sus culpas. Roguemos al Señor.
7. Por nosotros, aquí reunidos: para que no caigamos en la tentación de bastarnos a nosotros mismos y nos fiemos de la palabra de Cristo. Roguemos al Señor.

PRESENTACIÓN DE OFRENDAS.

- Ofrecemos al Señor el vino y el pan, que serán convertidos en su cuerpo y su sangre; el mejor alimento y fortaleza para nuestra alma
- Rosario Misionero: Con él en las manos nos estrechamos en solidaridad fraterna y con la intercesión de la Virgen María, oramos porque la luz del Mesías llegue a todos los corazones
- Imagen Virgen del Rosario: La imagen de la Virgen del Rosario nos recuerda como ha estado presente en nuestro caminar como iglesia guatemalteca, recordemos como con ocasión de la protección obtenida en los terremotos de 1651, la Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala voto y juro a la Virgen del Rosario de la Cofradía del Convento de Santo Domingo por «Patrona de la Ciudad contra los terremotos».

Oración de Consagración a nuestra Señora del Rosario (opcional)

Oremos:

«Virgen del Santo Rosario, Madre del Redentor, mujer de nuestra tierra encumbrada por encima de los cielos, humilde sierva del Señor, proclamada Reina del mundo, desde lo profundo de nuestras miserias recurrimos a ti. Con confianza de hijos miramos tu rostro dulcísimo.

Coronada con doce estrellas, tú nos llevas al misterio del Padre, tú resplandeces de Espíritu Santo, tú nos donas a tu Niño divino, Jesús, nuestra esperanza, única salvación del mundo.

Brindándonos tu Rosario, tú nos invitas a contemplar su Rostro. Tú nos abres su corazón, abismo de alegría y de dolor, de luz y de gloria, misterio del Hijo de Dios, hecho hombre por nosotros. A tus pies sobre las huellas de los santos, nos sentimos familia de Dios. Madre y modelo de la Iglesia, tú eres guía y sostén seguro. Haz que seamos un corazón solo y un alma sola, pueblo fuerte en camino hacia la patria del cielo.

Te entregamos nuestras miserias, los tantos caminos del odio y de la sangre, las mil antiguas y nuevas pobreza y sobre todo nuestro pecado. A ti nos encomendamos, Madre de misericordia: obténnos el perdón de Dios, ayúdanos a construir un mundo según tu corazón.

Oh Rosario bendito de María, cadena dulce que nos anuda a Dios, cadena de amor que nos hace hermanos, no te dejaremos jamás. En nuestras manos serás arma de paz y de perdón, estrella de nuestro camino.

Y nuestro beso a ti, en nuestro último respiro, nos sumergirá en una ola de luz, en la visión de la Madre amada y del Hijo divino, anhelo de alegría de nuestro corazón con el Padre y el Espíritu Santo».

MIÉRCOLES: CATEQUESIS PARA PCVC

MARIA Y LA IGLESIA.

1.-Bienvenida Oración:

Les damos la más fraterna bienvenida a esta segunda semana del mes extraordinario misionero donde siguiendo el mandato del Papa Francisco seguiremos reflexionando la necesidad de renovar nuestro compromiso misionero el cual obtuvimos desde el momento en que fuimos bautizados, esta semana en especial ahondaremos en el testimonio y ejemplo que María nos da para poder cumplir nuestra tarea evangelizadora y misionera.

Virgen del Santo Rosario, Madre del Redentor, mujer de nuestra tierra encumbrada por encima de los cielos, humilde sierva del Señor, proclamada Reina del Mundo, desde el fondo de nuestras miserias acudimos a ti. Con confianza de hijos miramos tu rostro dulcísimo.

Coronada con doce estrellas, tú nos llevas al misterio del Padre, tú resplandeces de Espíritu Santo, tú nos donas a tu Niño divino, Jesús, nuestra esperanza, única salvación del mundo.

Bríndanos tu Rosario, tu nos invitas a contemplar su rostro, tú nos abres su corazón, abismo de alegría y de dolor, de luz y de gloria, misterio del hijo de Dios, hecho hombre por nosotros. A tus pies sobre las huellas de los santos, nos sentimos familia de Dios

Madre y Modelo de la Iglesia cadena dulce que nos anuda a Dios, cadena de amor, que nos hace hermanos, no te dejaremos jamás. En nuestras manos serás arma de paz y de perdón, estrella de nuestro caminar y nuestro beso a ti, en nuestro último respiro, nos sumergirá en una ola de luz, en la visión de la Madre Amada y del Hijo divino, anhelo de alegría de nuestro corazón con el Padre y el Espíritu Santo (Papa Francisco, Pompeya, 21 de Mar. 15/ACI)

2.- Presentación del tema y Signos según el tema

Tema María y la Iglesia

- Rosario misionero, la imagen de la Virgen del Rosario (recordando un poco lo que se vivió en la Misa o Celebración de la Palabra el domingo).
- Conocer a la virgen María como madre y conocer el origen e historia de la patrona de Guatemala, para valorar la importancia de la devoción del rezo del Santo Rosario en familia

Sugerencia: Se puede hacer la procesión de los signos para colocarlos en el altar que ya se tiene preparado (en ese momento se puede entonar un canto misionero).

3.- Compartir sus vivencias de la semana.

4.-Iluminación: Texto bíblico.

Del santo Evangelio según Lucas 1,29-45

En aquellos días, se puso en camino María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, Isabel quedó llena de Espíritu Santo y exclamó a gritos: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que venga a verme la madre de mi Señor? Porque apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!»

5.- Compartir reflexiones personales.

María al recibir el Espíritu Santo no se quedó sentada, ella salió del camino. Salió a visitar a su prima Santa Isabel, aquí resaltamos que todos hemos recibido el mismo espíritu por medio del Bautismo y por ello no debemos quedarnos sentados, debemos salir, como María lo hizo a servir a quienes nos necesitan.

No fue a visitar a una desconocida, fue a ver a su prima, igual debemos hacer nosotros hoy, imitar su ejemplo quienes quizá aún tienen a su abuela, abuelo o quizá tengan algún primo, prima, tío, tía, vecino, amigo, etc. que de repente está enfermo, podemos ir hacia ellos y ofrecer la ayuda, mejor aún, comenzar en la propia casa, haciendo oración por aquellos a los que no podemos llegar físicamente, pero sí espiritualmente.

Debemos llevar alegría al lugar que se visita.

Escuchamos a Dios

Lucas acentúa la prontitud de María en servir, en ser *sierva*. El ángel habla del embarazo de Isabel e, inmediatamente María se dirige de prisa a su casa para ayudarla. De Nazaret hasta la casa de Isabel hay una distancia de más de 100 Km., cuatro días de viaje, ¡como mínimo! No había ni bus, ni tren.

María empieza a *servir* y a cumplir su misión a favor del pueblo de Dios.

Isabel representa el Antiguo Testamento que estaba terminando. María representa el Nuevo que está empezando. El Antiguo Testamento acoge el Nuevo con gratitud y confianza, reconociendo en ello el don gratuito de Dios que viene a realizar y a completar la expectativa de la gente. En el encuentro de las dos mujeres se manifiesta el don del Espíritu. La criatura salta de alegría en el seno de Isabel. Esta es la lectura de fe que Isabel hace de las cosas de la vida.

Iluminación:

La Buena Nueva de Dios revela su presencia en las cosas más comunes de la vida humana: dos mujeres se visitan para ayudarse mutuamente. Visita, alegría, embarazo, niños, ayuda mutua, casa, familia: en esto Lucas quiere que las comunidades y todos nosotros percibamos y descubramos la presencia de Dios.

Isabel dice a María: “*¡Bendita eres tú entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre!*” Hasta hoy, estas palabras forman

parte del salmo más conocido y más rezado en el mundo entero, que es el Dios te salve María.

"¡Dichosa por haber creído que de cualquier manera se cumplirán las promesas del Señor!". Es el elogio de Isabel a María y lo que recuerda Lucas a las comunidades: creer en la Palabra de Dios, pues la Palabra de Dios tiene la fuerza para realizar todo aquello que nos dice. Es Palabra creadora. Engendra vida en el seno de la virgen, en el seno de la gente pobre que la acoge con fe.

María e Isabel se conocían ya, y sin embargo, en este encuentro, descubren, la una en la otra, un misterio que aún no conocían y que las llenó de mucha alegría. Hoy también encontramos a personas que nos sorprenden con la sabiduría que poseen y con el testimonio de fe que nos dan.

¿Te ha sucedido algo parecido? ¿Has encontrado a personas que te han sorprendido? ¿Qué me impide descubrir y vivir la alegría de la presencia de Dios en nuestra vida?

La actitud de María ante la Palabra expresa el ideal que Lucas quiere comunicar a las Comunidades: no encerrarse en ellas mismas, sino salir de casa, estar atentas a las necesidades concretas de las personas, y tratar de ayudar a los demás en la medida de las necesidades.

Ahora hablemos de la presencia de María en nuestro País Guatemala, recordemos el camino que ella a seguido para ser parte de nuestra historia.

La primera cofradía fue fundada en 1559 en Guatemala. La fiesta de nuestra Señora del Rosario o Virgen del Rosario fue instituida por Pio V hacia los años 1566-1572 en agradecimiento a la virgen por su ayuda en la victoria sobre los turcos en Lepanto.

Francisco Marroquín, primer obispo consagrado de América, exhortó al pueblo de Santiago, hoy Antigua Guatemala, a "*que seria conveniente se instituyeran en la Iglesia de Santo Domingo la Confraternidad del Rosario, como había en muchos conventos de la Orden, para que ahí se extendiese tan santa devoción*".

La imagen actual de nuestra Señora del Rosario fue mandada a esculpir por el santo Domingo Fray López de Montoya y bendecida en 1592. Antonio de Fuentes y Guzmán escribiría más tarde “Tiene dos varas de alto y lleva en sus brazos a un niño, como de un mes, dormido, de movimiento tan natural, tan vivo y halagüeño...”, también lleva un gran rosario en la mano derecha. La tradición popular dice que la Virgen María salió a recorrer América y el Niño se durmió a llegar a Guatemala, por eso se quedó en la imagen así.

La Virgen tiene un hermoso rostro que, según cuentan sus devotos, cambia su color rosado encendido a otro mucho más pálido cuando surge algún conflicto o se aproxima alguna desgracia para la nación. Fue declarada patrona de Santiago, en 1651 con ocasión de los temblores que azotaron la ciudad. Luego en 1717 y 1773, la imagen fue restaurada, debido a los daños ocasionados por los terremotos de Santa Marta.

El 1 de enero de 1776, con la instalación de los dominicos en la nueva Guatemala, hoy la capital del país, la imagen fue trasladada al templo de Santo Domingo en la ciudad de Guatemala, donde se encuentra actualmente. Los caudillos de la independencia la escogieron en 1821 como Patrona, cuando reunidos en los claustros de Belén, bajo las órdenes de Juan de la Concepción, determinaron liberar a su país.

La Virgen del Rosario fue solemnemente declarada “Reina de Guatemala” en 1833 y coronada canónicamente por Monseñor Luis Durou y Sure el 28 de enero de 1934. La gran ceremonia tuvo lugar en la plaza principal, al frente de la fachada de la Catedral, por autorización del Papa Pío XI. La coronación de la imagen debió hacerse al aire libre pues no se halló ningún templo lo suficientemente grande para albergar a la multitud.

En 1992, a 400 años de que la imagen fuera terminada, fue nombrada alcaldesa Perpetua de la Ciudad de Guatemala.

6.-Compromisos personales y/o comunitarios

Universal: Voy a encomendar a María durante la semana al Papa Francisco y a los misioneros que trabajan en lugares de persecución, lo hare todas las noches antes de acostarme, invitando a mis familiares con los que vivo a rezar por esta intención.

Comunitario: Visitar a personas alejadas e invitarles a pertenecer a un grupo mariano, rezar por ellos, compartir una oración especial para los enfermos misioneros.

Personal: Durante la semana visitare una persona alejada o enferma y rezare el santo rosario por ella, pidiendo por su conversión y salud.

7.-Animación:

Canto: Junto a ti María

Junto a ti María como un niño quiero estar tómate en tus brazos
guíame en mi caminar Quiero que me eduques que me enseñes a
rezar hazme transparente lléname de paz

MADRE MADRE MADRE MADRE (2)

Gracias Madre mía Por llevarnos a Jesús haznos más humildes tan
sencillos como tu Gracias, madre mía por abrir tu corazón porque
nos congregas y nos das tu amor

MADRE MADRE MADRE MADRE (2)

8.- Avisos

9.-Oración final:

Dulce madre, no te alejes, tu vista de mí no aparte. Ven conmigo a todas partes y nunca solo me dejes. Ya que me proteges tanto como verdadera Madre, Haz que me bendiga el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. *Padre Nuestro, Ave María y Gloria*

JUEVES: HORA SANTA DEDICADO A MARÍA

Primer lector: Damos gracias a Dios con María en su canto del Magnificat.

Reflexión

Debemos de ser muy realistas en el amor. Si amamos de verdad, nos entregaremos a los demás sin egoísmos, ayudaremos siempre que podamos a todos, no guardaremos rencor por las ofensas que nos hagan y pensaremos que es mejor dar que recibir.

Pensemos que todo lo que somos y tenemos lo hemos recibido de Dios.

Por eso hoy queremos dar gracias a Dios por tanto amor y lo hacemos con el canto de María: el Magnificat.

Segundo lector: Todos contestamos: *Te lo pedimos, Señor.*

Por el Papa y los obispos, principales responsables de la evangelización, para que dóciles a la voluntad del Padre, encarnando a Jesucristo en su vida, logren, con los dones del Espíritu Santo, transformar con el Evangelio el mundo en que vivimos. *Oremos.*

Te lo pedimos, Señor.

Para que los gobernantes, sensibles a las exigencias del Evangelio, se preocupen del bien común y de dar verdadero testimonio de servicio. *Oremos.*

Te lo pedimos, Señor.

Por todos los cristianos que desgastan su vida en la tarea de la evangelización, para que liberados de todos los peligros continúen dando un testimonio fiel al Evangelio. *Oremos.*

Te lo pedimos, Señor.

Por todos nosotros, para que el Señor nos aumente la fe y el compromiso de evangelizar el mundo en que vivimos y no tengamos miedo de afrontar todos nuestros compromisos de ir y llevar el Evangelio hasta los últimos rincones de la tierra. *Oremos.*

Te lo pedimos, Señor.

Que, así como la Eucaristía nos hace una Iglesia más solidaria, sepamos vivir el ágape de la Cena Eucarística, teniendo una acción más caritativa, como fruto de la gracia recibida en el sacramento. *Oremos.*

Te lo pedimos, Señor.

Reflexión

Dirigente: Escuchemos con atención.

María en la aceptación de la cruz

El arco de la manifestación de la gloria de Jesús que se abre en el signo de las bodas en Caná se cierra en la cruz.

Tanto en Caná como en el Calvario, a María se la presenta como Madre de Jesús, quien se dirige a ella llamándola mujer. María, que en el resto del Cuarto Evangelio permanece escondida entre los discípulos más desconocidos, vuelve a aparecer en el momento de alcanzar su cenit y cuando Jesús tiene conciencia de que “todo ha terminado” (cfr. Jn 19, 28).

El Evangelio según san Juan nos describe la presencia de María en el Calvario: “Cerca de la cruz de Jesús estaba su madre, con María, la hermana de su madre, esposa de Cleofás, y María de Magdala. Jesús al ver a la Madre y junto a ella al discípulo que más quería, dijo a la Madre: ‘Mujer, ahí tienes a tu hijo’.

Después dijo al discípulo: ‘Ahí tienes a tu madre’. Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa” (Jn 19, 25-27).

Dirigente: Guardemos dos minutos de silencio para meditar en las palabras que acabamos de escuchar.

Primer lector: Una de las realidades más tristes que asolan a la humanidad es el sufrimiento, el dolor y la muerte. Nuestro mundo rebosa de dolor: guerras, muertes... por todas partes aparece su señal. Y vamos buscando respuestas que nos ayuden a dar sentido al dolor y al sufrimiento. El sufrimiento sabemos que nos hace fuertes, pero todos intentamos huir de él. María sabe de penas y de angustias

profundas. Sufrió en carne propia los dolores del mundo que sufre. Por eso, ella también nos ayuda a dar sentido a nuestro sufrir: se supo mantener firme ante el dolor; ella estaba junto a la cruz de Jesús y estaba de pie.

Segundo lector: Después de cada reflexión guardemos un minuto de silencio para meditar.

Padre nuestro... como un grito, respuesta al amor de Jesús que nos ha sacado del pecado y de la debilidad, para llevarnos a la fortaleza y seguridad que nos da el tener un nombre nuevo. “¡Hijo de Dios!”, este grito es un grito colectivo, un grito que nos une, porque decimos nuestro.

Santificado sea tu nombre... manifestamos tu gloria para salvar a todos los hombres, te lo decimos no desde la pasividad y con los brazos cruzados, sino desde el esfuerzo constante, para que se hagan realidad tus deseos.

Venga tu Reino... lleva adelante los planes de amor sobre el mundo, a pesar de todas las dificultades nos comprometemos a poner el grano de arena junto a ti, para luchar hasta que el Reino quede implantado sobre la tierra.

Hágase tu voluntad... realiza tu plan, Señor, a pesar de la oposición y la cerrazón de los hombres, nos comprometemos a buscar con ahínco la voluntad de Dios y adherirnos plenamente a lo que tú quieras.

Danos el pan de cada día... y el pan es el alimento y el vestido, pero también la Palabra, porque no sólo de pan vive el hombre. Pedir el pan nos compromete a partirse y a repartirse creando fraternidad.

Perdónanos... el discípulo está necesitado de perdón y también el mundo, queremos repartir, Señor, gratis, este perdón, dando origen a espacios de gozo y alabanzas, y permitiendo que muchos humillados levanten la cabeza y vean el sol.

No nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal... el discípulo pide al Padre que no le permita entrar en la tentación de abandonar a Jesús en el momento de su máxima nulidad. Cuando el grano de trigo está muriendo te suplicamos, Padre, que sepamos descubrir, en las manos extendidas de Jesús en la cruz, el abrazo amoroso a todos los hermanos dispersos por la tierra.

Primer lector: Desde siempre la figura de la Madre ha sido compendio de amor y confianza para sus hijos. En María encontramos el hogar seguro, por eso acudimos a ella, y a su lado encontramos la protección necesaria para caminar con seguridad

María, hoy te pedimos por los oprimidos, dales fuerza y valor. Por los marginados, dales ansia y deseo de superación. Por los pobres, que vean atendidas sus principales necesidades. Por los que no tienen paz, que encuentren el sosiego necesario para vivir dignamente. Tú qué sabes del sufrimiento, ayúdanos a superar nuestro dolor.

Después de cada petición respondemos: *Madre, intercede por nosotros ante tu hijo.*

Por todas las personas que sufren, que están enfermas, que no tienen trabajo, por las que son de nuestra familia, vecinos, nuestros conocidos y están sufriendo. Ayúdalos a aceptar, con fe y confianza en Dios su sufrimiento.

Madre, intercede por nosotros ante tu hijo.

Por nuestra diócesis, para que todos nos ayudemos a ser verdaderos apóstoles de Jesús y descubramos que en la cruz de Cristo está nuestra gloria.

Madre, intercede por nosotros ante tu hijo.

Por todos los aquí reunidos, para que María nos ayude a llevar nuestra cruz con alegría y esperanza, y lleguemos a ser un grupo de cristianos activos y comprometidos.

Madre, intercede por nosotros ante tu hijo.

Oración

Segundo lector: María, en los momentos en que nuestra fe vacila, queremos tenerte cerca, sentirte a nuestro lado. Sabemos que es difícil aceptar el reto de la fe, pero también sabemos que sólo por la fe podremos amar, porque la fe se demuestra con las obras. Te pedimos fidelidad a Dios, a Dios que tanto nos ama y nos exige el compromiso de nuestra fe. Que la fe ilumine nuestras acciones, sobre todo en los momentos más duros.

Tú, que a pesar de conocer el secreto de Dios demostraste que te fiabas de Él, enséñanos a creer, a tener fe; que cuando no veamos el horizonte nos agarremos a ti buscando tu confianza en nuestra duda.

Canto sugerido: *Mi alma glorifica a Dios*

Dirigente: Nos ponemos de pie.

Evangelio

Del Santo Evangelio según san Marcos (16, 5-7)

Al entrar en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, vestido enteramente de blanco, y se asustaron. Pero él les dijo: “No se asusten. Si ustedes buscan a Jesús Nazareno, el crucificado, no está aquí, ha resucitado; pero éste es el lugar donde lo pusieron. Ahora vayan a decir a los discípulos, y en especial a Pedro, que él se les adelanta camino de Galilea. Allí lo verán, tal como él les dijo”. *Palabra del Señor.*

Reflexión

Jesús nos dice hoy a nosotros: ¿Me buscaban? ¡Alégrese porque he resucitado! Pero mi resurrección les compromete a resucitar también en ustedes mismos. A resucitar todo lo bueno que tengan, todos esos valores y dones que poseen: el amor, la paciencia, la caridad, el perdón... que todo lo pongan al servicio de los demás. Para ello, tenemos como modelo a María.

Canto sugerido: *El Señor resucitó*

Reflexión Primer lector: Escuchemos con atención.

En la vida de María se aprecia la mano de Dios, que quiso llenarla de cualidades, que la quiso mimar, que la colmó de bendiciones.

María está consciente de que todo lo que tiene, todo lo que es, es un regalo de Dios. Ella experimenta de manera personal el sentirse amada por Dios. El Señor, el Salvador, el santo, le ha tomado totalmente.

Ella cantó su acción de gracias y expresó su alegría incontenible. Haz, Señor, que mi oración brote de la experiencia de la trinidad que habita en mí.

Madre del redentor, llenos de gozo te proclamamos bienaventurada. Dios Padre te eligió antes de la creación del mundo para realizar su providencial designio de salvación.

Tú creíste en su amor y obedeciste su Palabra. El Hijo de Dios te quiso como madre suya, al hacerse hombre para salvar a la humanidad.

Tú lo acogiste con solícita obediencia y corazón infinito.

El Espíritu Santo te amó como a su esposa y te colmó de dones singulares. Tú te dejaste moldear dócil a su acción escondida y poderosa.

Te confiamos la Iglesia, que te reconoce y te invoca como madre.

Tú, que en la tierra la precediste en la peregrinación de la fe, confórtala en las dificultades y en las pruebas, y haz que sea en el mundo cada vez más eficaz signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano.

A ti, madre de los cristianos, confiamos a todos los pueblos, vuelve a ellos tu mirada amorosa y fortalece a cuantos sufren por la fe.

A ti, madre de los hombres y de las naciones, encomendamos llenos de confianza la humanidad entera con sus temores y esperanzas. No permitas que le falte la luz de la verdadera sabiduría. Guíala en la búsqueda de la libertad y de la justicia para todos.

Dirige sus pasos por el camino de la paz. Haz que todos encuentren a Cristo, camino, verdad y vida. Para que también a nuestros hermanos de todo el mundo llegue el Reino de Dios y que todos ellos formen un día, con nosotros, el pueblo de la nueva y eterna alianza, sellada en la sangre del Cordero, Cristo redentor.

Sostén, ¡oh, Virgen María!, nuestro caminar y alcánzanos la gracia de la salvación eterna. ¡Oh, clementísima!, ¡oh, piadosa!, ¡oh, dulce Madre de Dios y madre nuestra!

Primer lector: Guardemos dos minutos de silencio para meditar las palabras que acabamos de escuchar.

Peticiones a la Santísima Virgen María

Santa María del amor, regálanos el don del amor que mueva nuestro ambiente.

Santa María de la entrega, tú, que no esperaste nada sino la donación de ti misma, ayúdanos a vivir la entrega apostólica siendo testigos creyentes de la Palabra del Señor.

Santa María, alma en contacto con Dios, concédenos el don de la atención a la llamada y la atención para la escucha y la respuesta.

Santa María, llena eres de gracia, ruega por nosotros porque necesitamos gracia, porque somos indignos de ella, porque siempre estamos en peligro de perderla y renunciar a la belleza de la fidelidad.

Santa María, arca del Señor, concédenos la gracia de saber que también tenemos con nosotros al Señor en los momentos duros de la soledad, de la incomprensión y de la obediencia.

Santa María de las horas difíciles, en los momentos grises, haznos oír tu clara voz, llena de esperanza: “El Señor está con

ustedes”, partiendo el pan en la misma mesa, compartiendo mi gozo y mi llanto; que está conviviendo y recogiendo mi existencia de cada instante lleno de luz o de soledad.

Santa María de las comunidades religiosas, ayúdanos a servirte.

Santa María de mis gustos, ayúdame a comprender el valor de la mortificación del corazón; que sepa renunciar a los caprichos.

Santa María de mi corazón, dale un ritmo definitivo, siempre sostenido en la objetividad; hazlo fuerte frente al sufrimiento. No me dejes desanimar por mis faltas, ni amargarme porque lo que soñé un día no se cumple. Dame un corazón magnánimo donde quepan todas las preocupaciones de la Iglesia; un corazón que guarde siempre la verdad.

Santa María de la seguridad, en los momentos difíciles, danos la claridad para reconocer la sabiduría del amor de Dios.

Santa María madre, salva a tus hijos. Guarda a los que somos tuyos. Defiéndenos del mundo, la carne y el desorden de nuestras pasiones. Danos audacia en la caridad y seguridad en la fe.

Madre de nuestra educación, alcánzanos la fortaleza que no se desanima, la esperanza sin impaciencia, la exigencia que no se desalienta, la dureza que no fractura, la audacia que se fía de Dios, el empuje para provocar ansias de superación.

Danos valentía fundada en Cristo. Que no seamos ligeros en nuestros criterios, ni tampoco tan fríos; que no nos hagamos calculadores e inhumanos, descorazonando a las personas que piden nuestro afecto. Abríganos con tu amor. Enséñanos a sonreír, a perdonar, a olvidar, a contarnos las cosas con confianza.

Que nunca nos falte tu presencia. Que todos sintamos sobre nosotros el aliento de esa mirada maternal. Limpia nuestros ojos manchados del lodo de este mundo y que nos impide ver a Dios.

Dirigente: Damos gracias a Dios por habernos concedido este encuentro personal e íntimo con Él en estos días de animación

misionera. Que María de Guadalupe, estrella de evangelización, nos ayude a ser misioneros del tercer milenio.

Canto sugerido: Las bienaventuranzas

Bendición con el Santísimo

Celebrante: Nos diste, Señor, el pan del cielo.

Que contiene en sí todo el deleite.

Celebrante: Oremos.

Señor nuestro Jesucristo, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú, que vives y reinas con Dios Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

El celebrante da la bendición con el Santísimo, mientras tanto algunas personas o parejas repartidas entre la asamblea tocan las campanas.

Jaculatorias

Celebrante: Bendito sea Dios.

Bendito sea Dios.

Celebrante: Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea su santo nombre.

Celebrante: Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Celebrante: Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Celebrante: Bendito sea su sacratísimo corazón.

Bendito sea su sacratísimo corazón.

Celebrante: Bendita sea su preciosísima Sangre.

Bendita sea su preciosísima Sangre.

Celebrante: Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar.

Celebrante: Bendito sea Jesús en el Espíritu Santo consolador.

Bendito sea Jesús en el Espíritu Santo consolador.

Celebrante: Bendita sea la gran Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea la gran Madre de Dios, María Santísima.

Celebrante: Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Celebrante: Bendita su gloriosa Asunción.

Bendita su gloriosa Asunción.

Celebrante: Bendita sea María, Madre de la Iglesia.

Bendita sea María, Madre de la Iglesia.

Celebrante: Bendito sea el nombre de María, virgen y madre.

Bendito sea el nombre de María, virgen y madre.

Celebrante: Bendito sea san José, su castísimo esposo.

Bendito sea san José, su castísimo esposo.

Celebrante: Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

(El celebrante retira el Santísimo y se inicia el traslado al sagrario, con velas y una campanita. Una vez que ha salido, se concluye con el canto *Te doy gracias, Jesús.*)

ROSARIO: MARÍA Y LA IGLESIA

Celebrante:

Por la señal de la santa cruz de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de contrición

Pésame, Dios mío, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido.

Pésame por el Infierno que merecí y por el Cielo que perdí; pero mucho más me pesa, porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y tan grande como Vos.

Antes querría haber muerto que haberos ofendido, y propongo firmemente no pecar más, y evitar todas las ocasiones próximas de pecado. Amén.

Celebrante:

Ofrecemos este santo rosario por todos los misioneros del mundo, que la Santísima Trinidad les conceda los dones que necesitan para llevar acabo la misión que se les encomendó y recuerden siempre que la misión es de Jesucristo.

Primer Misterio:

Ofrecemos este misterio por el continente africano. El color verde, nos recuerda las verdes selvas habitadas por nuestros hermanos africanos.

Pidamos para que la Santísima Virgen siga acompañando la labor de todos los misioneros en África, para que, así como el Verbo se encarnó en la humanidad, el mensaje del Evangelio siga inculturándose en tierras africanas y para que surjan grandes evangelizadores entre los mismos africanos.

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, *perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.*

"¡Santa María Reina de las Misiones; *ruega al Señor Jesús por nosotros!*".

Segundo Misterio

Ofrecemos este misterio por el continente Americano. El color rojo, simboliza la sangre derramada por los mártires que dieron su vida durante la evangelización de este continente.

En este misterio pidamos que María de Guadalupe nos alcance de su Hijo la gracia de ser solidarios con nuestros hermanos indígenas que, marginados en las sierras o en las ciudades, luchan todavía hoy por la vida, por la tierra, por su dignidad y por la justicia.

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, *perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.*

"¡Santa María Reina de las Misiones; *ruega al Señor Jesús por nosotros!*".

Tercer Misterio

Ofrecemos este misterio por el continente Europeo. El color blanco, nos recuerda a la raza blanca, originaria de este continente y al color de las vestiduras del Papa, que también tiene en él su sede.

En este misterio pidamos por la intercesión de la Virgen, una nueva efusión del Espíritu sobre el Papa, los obispos y toda la Iglesia de este continente para que surja "una nueva primavera de vida cristiana", el viejo continente rejuvenezca bajo ese soplo del Espíritu de Pentecostés.

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, *perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.*

"¡Santa María Reina de las Misiones; *ruega al Señor Jesús por nosotros!*".

Cuarto Misterio

Ofrecemos este misterio por el continente de Oceanía. El color azul nos habla de Oceanía, con sus miles de islas esparcidas en las azules aguas del Océano Pacífico.

Los misioneros que trabajan en Oceanía, como los que trabajaron y trabajan en otros continentes, saben con certeza que María, la Madre de Jesús y de los cristianos, subió al cielo para poder acompañarlos y socorrerlos mejor en su labor evangelizadora. Pidamos, pues, a ella que afiance el corazón de los misioneros y misioneras con esa confianza total en su maternal protección. Y pidámosle también para que nuestros hermanos de Oceanía, incluso los que habitan en las islas más pequeñas y remotas, puedan experimentar el poder de su intercesión delante de Jesús, para que llegue para todos ellos el día de la redención.

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, *perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.*

"¡Santa María Reina de las Misiones; *ruega al Señor Jesús por nosotros!*".

Quinto Misterio

Ofrecemos este misterio por el continente Asiático. El color amarillo nos trae a la memoria el Asia, poblado en gran parte por razas de este color.

Los grandes pueblos de Asia en su prudencia y sabiduría humanos quieren señales extraordinarias que acrediten el mensaje evangélico proclamado por los misioneros. Por otra parte ellos son muy respetuosos y amantes de la naturaleza. Pidamos para que la

Madre del verdadero Dios conceda mucha sabiduría a los mensajeros de su Evangelio en Asia. y en la belleza y armonía encuentren caminos que de esas hermosuras.

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, *perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.*

"¡Santa María Reina de las Misiones; *ruega al Señor Jesús por nosotros!*".

Rezaremos 1 Padrenuestro y 3 Avemarías por Guatemala nuestro país, para que Dios suscite espíritus generosos y entregados a la evangelización y por todos los que aún no conocen a Cristo, para que pronto lleguen a encontrarse con El.

Rezar un padrenuestro, tres Avemarías y Gloria

Dios te salve María, hija de Dios Padre; en Tus Manos ponemos nuestra Fe para que la ilumines; llena eres de gracia...

Dios te salve María, Madre de Dios Hijo; en Tus Manos ponemos nuestra Esperanza para que la alientes; llena eres de gracia...

Dios te salve María, esposa de Dios Espíritu Santo; en Tus Manos, ponemos nuestra Caridad, para que la inflames; llena eres de gracia...

Dios te salve María; templo y Sagrario de la Santísima Trinidad; Virgen concebida sin pecado original.

Dios te salve reina y Madre de Misericordia. Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas, ea pues Señora y abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y después de éste destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente!, ¡oh piadosa!, ¡oh dulce virgen María! / Ruega por nosotros Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Letanías misioneras

Señor, ten piedad de nosotros

Señor, ten piedad...

Cristo, ten piedad de nosotros

Cristo, ten piedad...

Señor, ten piedad de nosotros

Señor, ten piedad...

Cristo, óyenos

Cristo óyenos

Cristo, escúchanos

Cristo escúchanos

Dios, Padre, que quieres que todos los
hombres se salven

*Ten piedad de
nosotros*

Dios, Hijo Redentor del mundo, que sufriste
muerte de cruz por todos

*Ten piedad de
nosotros*

Dios, Espíritu Santo que atraes a los hombres
al conocimiento de la verdad

*Ten piedad de
nosotros*

Santa María, Reina de las Misiones

Ruega por el mundo

San Pedro

Ruega por el mundo

San Francisco Xavier

Ruega por el mundo

Sta. Teresita del Niño Jesús

Ruega por el mundo

San Marcos

Ruega por África

San Agustín de Numidia

Ruega por África

Venerable Carlos de Foucold

Ruega por África

Santos Mártires de Uganda

Ruega por África

Beata Clementina Anuarite

Ruega por África

San Juan Diego

Ruega por América

San Francisco Solano

Ruega por América

Santa Rosa de Lima

Ruega por América

San Martín de Porres	<i>Ruega por América</i>
San Felipe de Jesús	<i>Ruega por América</i>
Santo Toribio de Mogrovejo	<i>Ruega por América</i>
San Pedro Claver	<i>Ruega por América</i>
Beatos y Santos del Nuevo Mundo	<i>Rueguen por América</i>
San Bonifacio de Alemania	<i>Ruega por Europa</i>
San Agustín de Canterbury	<i>Ruega por Europa</i>
San Patricio de Irlanda	<i>Ruega por Europa</i>
San Remigio de Reims	<i>Ruega por Europa</i>
San Leandro de Sevilla	<i>Ruega por Europa</i>
San Christian Rey de Dinamarca	<i>Ruega por Europa</i>
Beatos y Santos del Viejo Mundo	<i>Rueguen por Europa</i>
Padre Damián de Hancy	<i>Ruega por Oceanía</i>
San Pedro Chanel	<i>Ruega por Oceanía</i>
Estrella del Mar	<i>Ruega por Oceanía</i>
Beatos y Santos de las innumerables Islas	<i>Rueguen por Oceanía</i>
San Andrés	<i>Ruega por Asia</i>
Santo Tomás	<i>Ruega por Asia</i>
San Juan de Brito	<i>Ruega por Asia</i>
Beato Teófano Venerd	<i>Ruega por Asia</i>
Beato Valentín Berrechoa	<i>Ruega por Asia</i>
Santos Mártires de Corea	<i>Ruega por Asia</i>

Beatos y Santos Mártires de China y Japón	<i>Rueguen por Asia</i>
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo	<i>Perdónanos Señor</i>
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo	<i>Escúchanos Señor</i>
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo	<i>Ten misericordia de Nosotros</i>

Oración:

"Señor, Tú has querido que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los hombres, a fin de que la obra redentora de Cristo persevere hasta el final de los tiempos; mueve ahora los corazones de tus fieles y concédenos la gracia de sentir que nos llamas con urgencia a trabajar por la salvación del mundo, para que, de todas las naciones, se forme y desarrolle un solo pueblo, una sola familia, consagrada a tu nombre. Por Cristo nuestro Señor. Amén."

Por las intenciones del Romano Pontífice

Padre nuestro...

Dios te Salve maría...

Gloria al Padre...

Bajo tu amparo nos acogemos Santa Madre de Dios, no desprecies las oraciones que te hacemos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todos los peligros, Oh Virgen gloriosa y bendita. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

María, Reina de las Misiones, *Ruega por nosotros*

Por la señal de la santa cruz de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

**TERCERA SEMANA:
BAUTIZADOS
Y
ENVIADOS**

**DOMINGO
MUNDIAL DE LAS
MISIONES
DOMUND 2019**

XXIX SEMANA DEL TIEMPO
ORDINARIO
CICLO C

DOMINGO 20 DE OCTUBRE
2019

MONICION DE ENTRADA

Hoy sigue siendo importante renovar el compromiso misionero de la Iglesia, impulsar evangélicamente su misión de anunciar y llevar al mundo la salvación de Jesucristo, muerto y resucitado. La *missio ad gentes*, siempre necesaria en la Iglesia, contribuye de manera fundamental al proceso de conversión permanente de todos los cristianos. La fe en la pascua de Jesús, el envío eclesial bautismal, la salida geográfica y cultural de sí y del propio hogar, la necesidad de salvación del pecado y la liberación del mal personal y social exigen que la misión llegue hasta los últimos rincones de la tierra. En este mes misionero extraordinario se nos propone el lema: Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo. Celebremos, pues, nuestra fe y tomemos conciencia de nuestro bautismo para sentirnos enviados a anunciar la Buena Nueva de la salvación a todos los pueblos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 95, 3-4

Anuncien a todos los pueblos la gloria del Señor, sus maravillas a todas las naciones, porque grande es el Señor y muy digno de alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has querido que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los pueblos, de forma que así perdure la obra redentora de Cristo hasta el fin de los tiempos, despierta los corazones de tus fieles y haz que se sientan llamados a trabajar por la salvación de todos, con tanta mayor urgencia, cuanto es necesario que, de todas las naciones, surja y crezca para ti una sola familia y un solo pueblo.

Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICION PRIMERA LECTURA

En la primera lectura el profeta anuncia una paz duradera fruto del encuentro con Dios. Confluirán todas las naciones al monte del Señor

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del profeta Isaías 2, 1-5

Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y Jerusalén: En días futuros, el monte de la casa del Señor será elevado en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas y hacia él confluirán todas las naciones.

Acudirán pueblos numerosos, que dirán: «Vengan, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob, para que él nos instruya en sus caminos y podamos marchar por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor».

Él será el árbitro de las naciones y el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados y de las lanzas, podaderas; ya no alzaré la espada pueblo contra pueblo, ya no se adiestrarán para la guerra. ¡Casa de Jacob, en marcha! Caminemos a la luz del Señor.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 66

R. Todos los pueblos de la tierra conocerán tu salvación.

Que Dios se compadezca de nosotros,
nos bendiga y nos mire con amor;
así todos los pueblos de la tierra
conocerán tu salvación. **R.**

Que canten de alegría las naciones
porque riges el mundo con justicia;
con equidad gobiernas a los pueblos,
con rectitud los guías. **R.**

La tierra ha producido ya sus frutos,
Dios nos ha bendecido en esta forma;
que el Señor continúe bendiciéndonos
para que todo el orbe lo conozca. **R.**

MONICIÓN SEGUNDA LECTURA

San Pablo nos recordará que la salvación ofrecida en Jesucristo debe ser transmitida por evangelizadores que se sientan enviados, es decir, misioneros

¿Cómo van a oír hablar de él, si no hay nadie que se lo anuncie? ¿Y cómo va a haber quienes se lo anuncien, si no hay enviados?

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos 10, 9-18

Hermanos: Basta que cada uno declare con su boca que Jesús es el Señor y que crea en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, para que pueda salvarse.

En efecto, hay que creer con el corazón para alcanzar la salvación. Por eso dice la escritura: *Ninguno que crea en él quedará defraudado*, porque no existe diferencia entre judío y no judío, ya que uno mismo es el Señor de todos, espléndido con todos los que lo invocan, pues *todo el que invoque al Señor como a su Dios, será salvado por él*.

Ahora bien, ¿cómo van a invocar al Señor, si no creen en él? ¿Y cómo van a creer en él, si no han oído hablar de él? ¿Y cómo van a oír hablar de él, si no hay nadie que se lo anuncie? ¿Y cómo va a haber quienes lo anuncien, si no son enviados? Por eso dice la Escritura: *¡Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que trae buenas noticias!* Sin embargo, no todos han creído en el Evangelio. Ya lo dijo Isaías: Señor, *¿quién ha creído en nuestra predicación?* Por lo tanto, la fe viene de la predicación y la predicación consiste en anunciar la palabra de Cristo.

Entonces yo pregunto: ¿Acaso no habrán oído la predicación? ¡Claro que la han oído!, pues la Escritura dice: *La voz de los mensajeros ha resonado en todo el mundo y sus palabras han llegado hasta el último rincón de la tierra.*

Palabra de Dios.

MONICION EVANGELIO

En el Evangelio, Jesús abre el abanico de sus deseos, acordes con la misión salvífica asumida: unión personal con el Padre, unión con los apóstoles y discípulos, preocupación por todos los que oirán la Buena Noticia por boca de sus enviados y se unirán a Él, comunión de doctrina y vida de todos los redimidos. Así como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también al mundo Escuchemos con atención.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 3, 16

R. Aleluya, aleluya.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en Él tenga vida eterna.

R. Aleluya.

EVANGELIO

Del santo Evangelio según san Juan 17, 11. 17-23

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: «Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros. Santifícalos en la verdad. Tu palabra es la verdad. Así como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también al mundo. Yo me santifico a mí mismo por ellos, para que también ellos sean santificados en la verdad.

No sólo te pido por mis discípulos, sino también por los que van a creer por mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti somos uno, a fin de que sean uno en nosotros y el mundo crea que tú me has enviado.

Yo les he dado la gloria que tu me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que su

unidad sea perfecta y así el mundo conozca que tú me has enviado y que los amas, como me amas a mí».

Palabra del Señor.

Líneas para la homilía

• *Primera lectura. El profeta ha podido contemplar una peregrinación de forasteros al templo de Jerusalén. Pero su visión se agranda y su horizonte se hace universal. Más que su deseo, nos comunica su esperanza y su fe: un día será definitivo el triunfo del bien, de la paz, de la justicia de Dios. Todos los pueblos abrirán su corazón a Dios y al prójimo. No habrá más incomprendiones ni odios. Esta es la voluntad de Dios y su promesa. Una de las formas de representar el tiempo escatológico es presentarlo como un tiempo en el que no hay guerras, donde Dios mismo romperá las armas de la muerte (Os 2, 20; Zac 9, 10; Sal 46, 10). Aquí, las naciones, tras haber recibido las instrucciones de la palabra del Señor, se encargarán de romper lo que pueda ocasionar la guerra. El hombre que trabaja por ser artesano de la paz se acerca a su destino verdadero, es ciudadano de la nueva Jerusalén. Este poema puede ser leído con perspectivas mesiánicas. Porque Cristo es efectivamente el monte que atraerá todo hacia sí y transformará todos esos deseos que comparten los hombres en el camino que lleva al Padre.*

• *Segunda lectura. Nadie puede salvarse sino únicamente en el Nombre de Cristo. No basta conocer al Señor para ser eficaz en la transmisión de su Evangelio. Mientras no se haya recibido de Él la Misión de anunciar su Nombre, podrá uno hablar de Él tal vez de un modo magistral, pero puesto que nadie puede arrogarse a sí mismo el oficio de evangelizador, necesitará por fuerza ser enviado para que vaya, no a nombre propio, sino a Nombre de Quien lo envió: Cristo Jesús, con su poder y con la eficacia salvadora que procede de Él. Esto nos ha de llevar a dejarnos instruir por Él bajo la luz de su Espíritu Santo y del Magisterio de su Iglesia. Que al anuncio del Evangelio siempre preceda la oración íntima con el Señor y la meditación fiel de su Palabra, así como el ser los primeros en vivir aquello que proclamaremos, no sea que salvando*

a otros, nos condenemos nosotros. Por eso, lo que profesamos con los labios debemos creerlo en nuestro corazón y hacerlo parte de nuestra vida, con la plena confianza de que ninguno que crea que Cristo Jesús es el Señor y que crea en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos quedará defraudado, sino que alcanzará la salvación que el Señor ofrece a quienes creen en Él.

• *Evangelio. Jesús se ocupa, sucesivamente, de varios temas: la unidad de los suyos, la santificación de los discípulos, unidad de los creyentes y la salvación. Ora así al Padre, a quien ha llamado «santo», que haga también santos en la verdad a los que le pertenecen. La petición de Jesús («santifícalos en la verdad») significa custodiar a los discípulos en el templo de la paternidad con una vida filial modelada a partir de la de Jesús, significa hacerles participar, como auténticos hijos del Padre, en la intimidad de vida y de comunión con Dios a través de Cristo. En efecto, Jesús es el único camino que conduce al discípulo a la vida filial con el Padre (cf. Jn 14,6). Así como la misión de Jesús se deriva de la vida de comunión y de amor entre el Padre y el Hijo (cf. Jn 3,16), la misión de los discípulos brota de la intimidad entre Jesús y los suyos. Los discípulos, por consiguiente, tienen la tarea de prolongar en el mundo la misma misión de Jesús. Ahora bien, ellos, expuestos al poder del maligno, para cumplir su misión necesitan no sólo la protección del Padre, sino también la obra santificadora de Jesús. En la sección final de la oración del Hijo al Padre se ensancha el horizonte: tras una invocación general, Jesús ora por la unidad de los creyentes y, después, por su salvación. Aquí no se trata ya de la comunidad de sus discípulos, sino de todos los que en el futuro crean en Él por medio de la palabra y la predicación de los primeros discípulos. Es la «palabra» la que crea la unidad en el amor entre los creyentes de todos los tiempos y los primeros discípulos. Por medio de ella nace la fe y se establece en el corazón de cada creyente la existencia vital de Dios, que hace al hombre contemporáneo de Cristo. Este proyecto que ha suscitado Dios en la historia por medio de Jesús es el signo de su amor de Padre hacia todos los seres humanos.*

ORACION UNIVERSAL

Oremos, hermanos, a Dios Padre, por medio de Jesucristo, su Hijo, que se entregó por la salvación de todos. Respondamos a cada petición:

R. Te rogamos, óyenos.

1. Para que el Señor infunda en los pastores y en los fieles de la Iglesia el espíritu necesario para anunciar con valentía el Evangelio a los pobres, la reconciliación a los contritos de corazón y la libertad a los que están esclavizados por el mal, roguemos al Señor.

2. Para que el Señor de fuerza a los misioneros que esparcen la semilla del Evangelio, los libre de las insidias de los enemigos y haga que su predicación dé fruto abundante en las comunidades que reciben la palabra divina, roguemos al Señor.

3. Para que en los pueblos donde resulta difícil predicar abiertamente la Buena Nueva no falten misioneros que, con paciencia, constancia y prudencia, den un testimonio verdadero de caridad y preparen así los caminos del Señor, y lo hagan ya de alguna manera presente, roguemos al Señor.

4. Para que el Señor afiance en nosotros la convicción de que la mayor prueba de amor a los hermanos consiste en anunciar el Evangelio a los que viven a oscuras y aportar la Buena Nueva de Jesús a los que, por no conocer la resurrección, no tienen esperanza de vida eterna, roguemos al Señor.

Escucha Señor, las oraciones de tu Iglesia y aumenta en ella las vocaciones misioneras: que cada bautizado se descubra enviado, y que los enviados anuncien el Evangelio con valentía, que nunca se enorgullezcan de los frutos de la predicación ni busquen desmesuradamente las técnicas humanas para extender tu reino, sino que crean que sólo dará fruto la semilla sembrada por tu Hijo y regada por la gracia del Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PRESENTACIÓN DE OFRENDAS.

- Ofrecemos al Señor el vino y el pan, que serán convertidos en su cuerpo y su sangre; el mejor alimento y fortaleza para nuestra alma.

- Con un corazón universal, queremos ser Misioneros a favor del mundo entero Te presentamos, Señor el Continente de:
 - **ÁFRICA:** Haz, Señor, que el Evangelio penetre toda su cultura, para que un día sus pueblos puedan vivir con dignidad, justicia y en paz. (Bandera de color Verde)
 - **AMÉRICA:** Danos a todos un corazón Misionero, para continuar con el gran compromiso misionero que nos has encomendado.
 - **EUROPA:** Por tu sacrificio redentor, derrama sobre sus Países abundantes gracias de fe, de conversión, de Nueva Evangelización. (Bandera de color Blanco)
 - **ASIA:** Permite, Señor, que allí donde están presentes tantas Religiones, tu Evangelio sea conocido, amado y vivido por muchos. (Bandera de color Amarillo)
 - **OCEANÍA:** Concede, Señor, a sus muchas Islas suficientes Misioneros para que tu Evangelio se convierta un día en su máxima alegría. (Bandera de color Azul)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que lleguen a tu presencia soberana los dones de tu Iglesia suplicante, del mismo modo que fue tan grata a tus ojos la gloriosa pasión de tu Hijo, para la salvación del mundo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

(Se sugiere la Plegaria para diversas circunstancias III (D3: Jesús, camino hacia el Padre)

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 116, 1-2

Que alaben al Señor todas las naciones, que lo aclamen todos los pueblos. Porque grande es su amor hacia nosotros y su fidelidad dura por siempre.

O bien: Mc 16, 15

Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que la participación en tu mesa nos santifique, y concede que todos los pueblos reciban con gratitud, por medio del sacramento de tu Iglesia, la salvación que tu Unigénito consumó en la cruz. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

MIÉRCOLES: CATEQUESIS PARA PCVC BAUTIZADOS Y ENVIADOS

1. Bienvenida y Oración

Nos llena de mucha alegría encontrarnos nuevamente. El Santo Padre Francisco ha convocado al mes extraordinario para la misión octubre 2019 para recordarnos que cada bautizado consciente debería ser un bautizado eficaz. Dispongamos nuestro corazón para acoger y llevar a la práctica lo que el día de hoy compartiremos.

Espíritu Santo: Concede a tu Iglesia hombres y mujeres llenos de tu gracia que, con su luz, iluminen al Pueblo de Dios y al mundo en el que viven. Da a tu Iglesia creyentes orantes que atraigan sobre ella las bendiciones de Dios y respondan a los retos y desafíos que se presentan en la sociedad de hoy. Llenos de amor que tu Espíritu derrama en sus corazones por el bautismo, para que sirvan desinteresadamente al prójimo, sin importar las consecuencias que atrae el compromiso en el servicio a los más pobres.

Espíritu Santo concédenos que como bautizados y enviados sirvamos a la Iglesia con el don que Tú nos has dado. Que Tú seas el vínculo de unidad en la diversidad.

2.-Presentación del tema y Signos según el tema

Tema Bautizados y enviados

Colocar en el centro una biblia abierta, una vela encendida, algunos elementos del bautismo y signos de la misión (mochila, sandalias...).

(recordando un poco lo que se vivió en la Misa o Celebración de la Palabra el domingo).

Sugerencia: Se puede hacer la procesión de los signos para colocarlos en el altar que ya se tiene preparado (en ese momento se puede entonar un canto misionero).

3.-Compartir sus vivencias de la semana, del lugar, del país, del mundo.

4.-Iluminación: texto bíblico y/o documento del magisterio de la iglesia.

Texto Iluminativo. (Mt. 28, 18-20)

Jesús se acercó y les habló así: “Me ha sido dada toda autoridad en el Cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado.

REFLEXIONAMOS:

En el evangelio de San Mateo, Jesús resucitado hace un envío misionero para ir a todas las naciones de la tierra llevando la buena nueva del Evangelio, pero también da el mandato que sean bautizados los miembros de este nuevo pueblo. La fórmula de bautizar en el nombre del Padre, del hijo y del Espíritu Santo es una fórmula trinitaria, y es la que la iglesia utiliza para el sacramento del bautismo.

El bautismo es el primer sacramento de la iniciación cristiana, no se puede recibir otro sacramento si no se tiene el bautismo. La persona que es bautizada adquiere unos derechos y obligaciones. Debe de exigir que se le instruya en el conocimiento de la palabra de Dios, de la doctrina de la iglesia y nuestro credo; y como obligación se debe de convertir en un fiel seguidor discípulo y misionero de Jesucristo preocupado por la salvación de la humanidad.

"El Bautismo es el sacramento de la fe. Pero la fe tiene necesidad de una comunidad de creyentes. Sólo en la fe de la Iglesia puede creer cada uno de los fieles. La fe que se requiere para el Bautismo no es una fe perfecta y madura sino un comienzo que está llamado a desarrollarse" (CIC 1 253). "En todos los bautizados la fe debe crecer después del Bautismo"

Bautizados y enviados

La oración, la reflexión y la acción nos ayudarán a vivir el Mes Misionero Extraordinario en esta dimensión. En efecto: «Nosotros, con el bautismo, somos inmersos en esa fuente inagotable de vida que es la muerte de Jesús, el más grande acto de amor de toda la historia; y gracias a este amor podemos vivir una vida nueva, no ya en poder del mal, del pecado y de la muerte, sino en la comunión con Dios y con los hermanos». Se nos invita a confirmar nuestra identidad bautismal como encuentro personal con Jesucristo vivo: Él nos envía para ser testigos suyos en el mundo.

La misión de la Iglesia prolonga, efectivamente, la misión que Jesús recibe del Padre en el Espíritu. Anunciando a Jesucristo en la Palabra y en el sacramento, la misión de la Iglesia responde a la sed de vida auténtica y llena de sentido que alberga el corazón de toda mujer y de todo hombre. Ofrecer a los hombres de este mundo el bautismo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (cf Mt 28,19) y partir con ellos el pan de la Eucaristía significa dar la vida de Dios, que nos salva del mal y de la muerte (cf Jn 6,48-51; 10,10).

En el agua y en el Espíritu, la sangre de Cristo (cf 1Jn 5,1-13) nos redime, nos dona la fe y nos ofrece al mundo para la salvación. A los pobres, a nosotros, prisioneros del pecado, se nos anuncia verdaderamente la gracia que nos libera y nos salva (cf. Lc 4,14-22). Nada ni nadie está excluido del amor misericordioso de Dios que nos envía a la misión para atraernos a todos hacia sí.

A la luz del criterio bautismal que nos ha dado el papa Francisco, podremos emprender juntos una reflexión con el tema: «**Anuncio, sacramento y testimonio cristiano** en la *missio ad gentes*». El tono de la reflexión, fruto de la oración y de la vida, podría ser de tipo teológico-experiencial. Se trata de, juntos, narrar la propia experiencia misionera con una sólida base teológica y espiritual. Jesucristo y la Iglesia –en la Escritura, en los Sacramentos, en la caridad y en el diálogo con el mundo, las culturas y las religiones– representan el corazón de aquello que queremos comunicarnos

escuchándonos, discerniendo y compartiendo. Cada una de sus comunidades de formación puede organizar –según sus propias modalidades, posibilidades y necesidades– esta escucha recíproca, la oración y la reflexión

La misión de Cristo no conoce límites y llega al mundo (cf Mt 28,19). En vista del encuentro con Cristo por el bautismo, el cristiano sabe que Jesús ha entrado en su propia vida, realmente lo transforma (conversión) enviándolo.

Gracias al bautismo, la Palabra proclamada y recibida por la fe, nos involucra en el flujo de la revelación de Dios. La vida cristiana es un proceso en progreso, bajo la acción del Espíritu Santo, es un reflejo de Cristo, ante el Padre y ante los hermanos. Es una «vida nueva», una participación bautismal en la Pascua del Señor (cf. Rom 6), porque vivimos «según el Espíritu» (Gal 5,25). Es una verdadera victoria sobre el pecado, un proceso de constante conversión en la dura lucha contra el pecado.

Gracias al bautismo, la fe de la Iglesia, libremente aceptada, genera nuevos hijos de Dios, nuevos hermanos y hermanas en la familia de Dios. La pila bautismal genera porque la Iglesia es verdadera madre fértil de la Palabra que salva y por el Espíritu que la hace vivir. hace partícipes de la fuerza unificadora del Padre (el Espíritu Santo) que une a Cristo con su Iglesia

“El bautismo es el sacramento en el cual se funda nuestra fe misma, que nos injerta como miembros vivos en Cristo y en su Iglesia. Junto a la Eucaristía y la confirmación forma la así llamada «Iniciación cristiana», la cual constituye como un único y gran acontecimiento sacramental que nos configura al Señor y hace de nosotros un signo vivo de su presencia y de su amo

Todo bautizado dice, con Cristo y en Cristo, «Padre nuestro», porque desde entonces cada uno de nosotros ya forma parte de la única familia humana, la Iglesia. El bautismo nos hace hijos, miembros del pueblo de Dios, discípulos misioneros (cf *Evangelii gaudium*, 120), revelándonos la paternidad de Dios. La misión es la

forma de la nueva vida en Cristo como la entrega gratuita de sí mismos a Dios en la vocación específica de cada uno.

5.-Compartir reflexiones personales según la realidad de la comunidad.

6.-Compromisos personales y/o comunitarios.

Compromiso universal: Estar disponible en las necesidades de la Iglesias, apoyando en las misiones, con la oración, ayuda económica y mi apoyo personal.

Compromiso parroquial: Creyendo que el Espíritu Santo nos dará la fortaleza, respondan de pie y en voz alta a cada pregunta: NOS COMPROMETEMOS. ¿Se comprometen a crear un ambiente en la familia que pueda ayudar a que su hijo o ahijado se eduque en la fe, iniciándolo en la oración y en la celebración de la Eucaristía y los sacramentos?

¿Se comprometen a celebrar el sacramento del Bautismo con dignidad, evitando desvirtuar su sentido por hacerlo un compromiso social?

¿Se comprometen a respetarse entre ustedes, papás y padrinos, dando testimonio con su vida y actos?

Compromiso personal

Vivir como bautizado mi compromiso como misionero, integrándome a una comunidad misionera, grupo para servir a la iglesia en mi parroquia y lugar donde se necesite.

Comprometerse a orar por las vocaciones misionera, los misioneros y personas que reciben el anuncio en tierra de misión ad-gentes.

7.-Animación.

Canto

Nos envías por el mundo

Nos envías por el mundo a anunciar la Buena Nueva /2
/Mil antorchas encendidas y una nueva primavera /2
/Si la sal se vuelve sosa, ¿quién podrá salar el mundo? /2
/Nuestra vida es levadura, nuestro amor será fecundo /2
/Siendo siempre tus testigos cumpliremos el destino /2
/Sembraremos de esperanza y alegría los caminos /2
/Cuanto soy y cuanto tengo, la ilusión y el desaliento /2
/Yo te ofrezco mi semilla y Tú pones el fermento /2
/Nos envías por el mundo a anunciar la Buena Nueva /2
/Mil antorchas encendidas y una nueva primavera /2

8.-Avisos.

9.-Oración final.

Ofrecemos la Oración para irradiar a Cristo, del beato cardenal John Henry Newman. La Madre Teresa de Calcuta aconsejaba a sus religiosas que la rezasen todos los días.

Amado Señor,

ayúdame a esparcir tu fragancia donde quiera que vaya.

Inunda mi alma de espíritu y vida.

Penetra y posee todo mi ser hasta tal punto
que toda mi vida solo sea una emanación de la tuya.

Brilla a través de mí, y mora en mi de tal manera
que todas las almas que entren en contacto conmigo
puedan sentir tu presencia en mi alma.

Haz que me miren y ya no me vean a mí sino solamente a ti, oh Señor.

Quédate conmigo y entonces comenzaré a brillar como brillas Tú;
a brillar para servir de luz a los demás a través de mí.

La luz, oh Señor, irradiará toda de Ti; no de mí;
serás Tú quien ilumine a los demás a través de mí.

Permíteme pues alabarte de la manera que más te gusta,
brillando para quienes me rodean.

Haz que predique sin predicar, no con palabras sino con mi ejemplo,
por la fuerza contagiosa, por la influencia de lo que hago,
por la evidente plenitud del amor que te tiene mi corazón.

Amén.

JUEVES: HORA SANTA BAUTIZADOS Y ENVIADOS

Entonamos un canto de adoración a Jesús sacramentado.

En este momento entra el sacerdote o el ministro y expone al Santísimo.

Todos de rodillas.

Ministro:

Señor, Dios nuestro, dueño de la vida y de la historia te damos gracias por llamarnos a vivir este encuentro contigo. Como tus discípulos, miembros de tu Iglesia misionera nos presentamos ante ti, aquí estamos Señor para adorarte y orar confiando a tu corazón misericordioso a todo nuestro mundo y la misión que se realiza en cada rincón de la tierra.

Meditemos

Del mensaje del Papa Francisco

Lector 1:

Esta vida se nos comunica en el bautismo, que nos da la fe en Jesucristo vencedor del pecado y de la muerte, nos regenera a imagen y semejanza de Dios y nos introduce en el cuerpo de Cristo que es la Iglesia.

Lector 2:

Escuchemos atentamente y recibamos en el corazón la Palabra del Señor:

Evangelio según san Mateo (28,16-20)

Por su parte, los Once discípulos partieron para Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Cuando vieron a Jesús, se postraron ante él, aunque algunos todavía dudaban. Jesús se acercó y les habló así: «Me ha sido dada toda autoridad en el Cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia».

Breve momento de silencio y se entona un canto

Lector 3:

La fe en la pascua de Jesús, el envío eclesial bautismal, la salida geográfica y cultural de sí y del propio hogar, la necesidad de salvación del pecado y la liberación del mal personal y social exigen que la misión llegue hasta los últimos rincones de la tierra.

Un Pentecostés renovado abre las puertas de la Iglesia para que ninguna cultura permanezca cerrada en sí misma y ningún pueblo se quede aislado, sino que se abran a la comunión universal de la fe. Que nadie se quede encerrado en el propio yo, en la autorreferencialidad de la propia pertenencia étnica y religiosa.

Momento de silencio orante

Dialoga humilde y amorosamente con Jesús sobre cómo estás viviendo tu vocación, seguimiento y misión.

Agradecemos el regalo de ser bautizados, discípulos y enviados como misioneros del amor a las diversas realidades que viven las familias, comunidades y pueblos, manifestando la alegría de conocerlo y amarlo, pues, *el amor de Jesús da fuerza y alegría*.

Después de este diálogo amoroso con el Señor, nos ponemos de pie para continuar orando en comunión de un mismo espíritu.

Ministro:

En comunión con todo el pueblo de Dios, oremos y presentemos a Jesús sacramentado, las necesidades de las Iglesias de los distintos continentes y la misión que se vive en cada uno de ellos. Oramos diciendo: Jesús, misionero del Padre, danos tu Espíritu.

Lector 1

Por el continente europeo y la misión de la Iglesia, para que el Espíritu del Señor haga renacer la experiencia profunda de la fe, el sentido de trascendencia, y la sensibilidad para recobrar la memoria histórica del patrimonio espiritual con el que cuentan.

Oremos: Jesús, misionero del Padre, danos tu Espíritu.

Lector 2

Por el continente africano y todos los que realizan la misión evangelizadora para que fortalecidos por la gracia y

sabiduría del Espíritu continúen ofreciendo la ayuda fraterna y solidaria dando respuesta a los desafíos de las situaciones sociales y políticas, reflejadas en la pobreza y la migración.

Oremos: Jesús, misionero del Padre, danos tu Espíritu.

Lector 3

Por el continente asiático y por la misión de la Iglesia en este continente que camina hacia su propia identidad, transformándose en Iglesia evangelizadora para sí misma y para los demás, desde la pureza de un corazón que busca a Dios a través de la meditación y la contemplación. Y por quienes a causa de la fe en Cristo y su compromiso a favor de los que sufren son perseguidos.

Oremos: Jesús, misionero del Padre, danos tu Espíritu.

Lector 4

Por el continente de Oceanía y por la misión de la Iglesia para que en apertura y respeto a las diferentes culturas se comparta la alegría del Evangelio, el plan salvífico de Dios para su pueblo.

Oremos: Jesús, misionero del Padre, danos tu Espíritu.

Lector 5

Por el continente americano y por la misión de la Iglesia para que la fe en Jesucristo dinamice la esperanza y la valentía profética para trabajar por la paz, la justicia y el respeto a la dignidad de todos.

Oremos: Jesús, misionero del Padre, danos tu Espíritu.

Lector 6

Por todos nosotros para que vivamos con generosidad, alegría y esperanza nuestro ser de discípulos y misioneros colaborando en el proyecto del Reino de Dios en el aquí y el ahora que nos toca vivir.

Oremos: Jesús, misionero del Padre, danos tu Espíritu.

En actitud de confianza filial y apertura a su amor nos dirigimos a Dios nuestro Padre con la oración que Cristo nos enseñó.
Cantando: Padre nuestro...

Momento de agradecimiento

Agradecemos al Señor desde lo que ha tocado e iluminado hoy a nuestro corazón y resuena para una mejor actitud de vida como bautizados, discípulos y misioneros para llevar a todos el Evangelio, *porque Dios es nuestra fuerza.*

Oración para el Mes Misionero Extraordinario, octubre 2019

Padre nuestro,
Tu Hijo Unigénito Jesucristo
resucitado de entre los muertos
encomendó a sus discípulos el mandato de
«id y haced discípulos a todas las gentes»;
Tú nos recuerdas que a través de nuestro bautismo
somos partícipes de la misión de la Iglesia.
Por los dones de tu Santo Espíritu, concédenos la gracia
de ser testigos del Evangelio,
valientes y tenaces,
para que la misión encomendada a la Iglesia,
que aún está lejos de ser completada,
pueda encontrar manifestaciones nuevas y eficaces
que traigan vida y luz al mundo.
Ayúdanos a hacer que todos los pueblos
puedan experimentar el amor salvífico
y la misericordia de Jesucristo,
Él que es Dios y vive y reina contigo,
en la unidad del Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.
Amén

Reserva del Santísimo

Con amor y gratitud, entonamos un canto eucarístico y el ministro reserva el Santísimo.

ROSARIO: BAUTIZADOS Y ENVIADOS

Celebrante:

Por la señal de la santa cruz de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de contrición

Pésame, Dios mío, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido.

Pésame por el Infierno que merecí y por el Cielo que perdí; pero mucho más me pesa, porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y tan grande como Vos.

Antes querría haber muerto que haberos ofendido, y propongo firmemente no pecar más, y evitar todas las ocasiones próximas de pecado. Amén.

Celebrante:

Ofrecemos este santo rosario por todos los misioneros del mundo, que la Santísima Trinidad les conceda los dones que necesitan para llevar acabo la misión que se les encomendó y recuerden siempre que la misión es de Jesucristo.

Primer Misterio:

Ofrecemos este misterio por el continente Africano recordado con el color verde que simboliza las selvas africanas. Los esfuerzos y la sangre de muchos misioneros han ciertamente traído muchos frutos. En muchas regiones de África la semilla del Evangelio ha sido generosamente sembrada y hoy florecen prometedoras comunidades cristianas.

Sin embargo, existe todavía mucho por hacer. Se necesitan más misioneros con un espíritu nuevo. Urge un esfuerzo mejor coordinado y todavía se requiere tanto sacrificio.

Las dificultades también han aumentado. En algunos países se expulsa a los misioneros, se secuestran, se cometen homicidios y en otros no se les da el permiso de entrada. Los cristianos son recriminados o perseguidos a causa de su fe.

El mundo cultural y religioso de África busca su expresión propia de vivir el Evangelio. El Cristo con rostro africano se vislumbra en medio de hermosas iniciativas y de dolorosos conflictos.

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, *perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.*

"¡Santa María Reina de las Misiones; *ruega al Señor Jesús por nosotros!*".

Segundo Misterio

Ofrecemos este misterio por el continente Americano. El color rojo, simboliza la sangre derramada por los mártires que dieron su vida durante la evangelización de este continente.

Continente de enormes contrastes y de grandes esperanzas. En esta tierra miles de misioneros entregaron su vida. Sin embargo, hoy existen lugares necesitados de una primera evangelización. Y dondequiera urge una mayor adhesión al Evangelio. Miles de católicos aparecen sólo en las estadísticas, pero han apartado su vida de todo compromiso cristiano.

Grupos numerosos sumergidos en la ignorancia o en la superstición. Subculturas frecuentemente marginadas y oprimidas: los indígenas y los negros. Los más pobres entre los pobres, con un mínimo de sacerdotes y religiosos trabajando entre ellos.

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, *perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.*

"¡Santa María Reina de las Misiones; *ruega al Señor Jesús por nosotros!*".

Tercer Misterio

Ofrecemos este misterio por el continente Europeo. El viejo continente donde se han cuajado tantos siglos del cristianismo. Y, sin embargo, aún necesitado de anuncio evangélico. Lugar que acoge la figura blanca del Papa, signo de unidad y de caridad entre las Iglesias.

Juventud que busca, con su misma protesta, una manera más auténtica de profesar su fe y su confianza en Jesucristo.

Países que ven disminuir el número de vocaciones y que aceptan el desafío secularista sin menguar su compromiso cristiano.

Católicos de Europa que creían haber dado demasiado y que ahora se dan cuenta que deben todavía volverse misioneros.

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.

"¡Santa María Reina de las Misiones; *ruega al Señor Jesús por nosotros!*".

Cuarto Misterio

Ofrecemos este misterio por el continente de Oceanía. El color azul nos habla de Oceanía, Miles de islas, diseminadas por el océano Pacífico, forman el más pequeño de los continentes.

En una de estas islas, Molokai, vivió y murió el gran apóstol de los leprosos, P. Damián de Veuster.

Aquí existen todavía millones de hombres que no conocen a Cristo porque nunca han oído hablar de él. Pocos misioneros trabajando sin miedo, en condiciones ambientales muy duras.

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, *perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.*

"¡Santa María Reina de las Misiones; *ruega al Señor Jesús por nosotros!*".

Quinto Misterio

Ofrecemos este misterio por el continente Asiático. El color amarillo nos trae a la memoria el Asia, poblado en gran parte por razas de este color.

Inmenso continente y cuna de la civilización. Donde vive la mayoría de la humanidad y donde Cristo es un desconocido. (China alcanza ya un mil millones de habitantes; India los 700 millones; Indonesia 150 millones y Japón 120 millones)

Y, no obstante, hay en ellos una búsqueda ansiosa de Dios. Ahí han nacido todas las grandes religiones: hinduismo, budismo, confucionismo, shintoísmo... Grandes intentos por aferrar el misterio infinito y lejano de Dios.

Los esfuerzos de la Iglesia misionera han sido numerosos: un ejemplo son San Francisco Javier, Matero Ricci, Roberto de Nobili y muchos otros que han fecundado esta tierra. Sólo Filipinas es predominantemente cristiana.

Asia es para los cristianos, en particular para los latinoamericanos, un reto. ¿Estaremos prontos a compartir con ellos nuestra fe? ¿Sabremos crear ese misionero pobre y dialogante capaz de anunciarles algo?.

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, *perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.*

"¡Santa María Reina de las Misiones; *ruega al Señor Jesús por nosotros!*".

Rezaremos 1 Padrenuestro y 3 Avemarías por Guatemala nuestro país, para que Dios suscite espíritus generosos y entregados a la evangelización y por todos los que aún no conocen a Cristo, para que pronto lleguen a encontrarse con El.

Rezar un padrenuestro, tres Avemarías y Gloria

Dios te salve María, hija de Dios Padre; en Tus Manos ponemos nuestra Fe para que la ilumines; llena eres de gracia...

Dios te salve María, Madre de Dios Hijo; en Tus Manos ponemos nuestra Esperanza para que la alientes; llena eres de gracia...

Dios te salve María, esposa de Dios Espíritu Santo; en Tus Manos, ponemos nuestra Caridad, para que la inflames; llena eres de gracia...

Dios te salve María; templo y Sagrario de la Santísima Trinidad; Virgen concebida sin pecado original.

Dios te salve reina y Madre de Misericordia. Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas, ea pues Señora y abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y después de éste destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente!, ¡oh piadosa!, ¡oh dulce virgen María! / Ruega por nosotros Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Letanías misioneras

Señor, ten piedad de nosotros

Señor, ten piedad...

Cristo, ten piedad de nosotros

Cristo, ten piedad...

Señor, ten piedad de nosotros

Señor, ten piedad...

Cristo, óyenos

Cristo óyenos

Cristo, escúchanos

Cristo escúchanos

Dios, Padre, que quieres que todos los hombres se salven	<i>Ten piedad de nosotros</i>
Dios, Hijo Redentor del mundo, que sufriste muerte de cruz por todos	<i>Ten piedad de nosotros</i>
Dios, Espíritu Santo que atraes a los hombres al conocimiento de la verdad	<i>Ten piedad de nosotros</i>
Santa María, Reina de las Misiones	<i>Ruega por el mundo</i>
San Pedro	<i>Ruega por el mundo</i>
San Francisco Xavier	<i>Ruega por el mundo</i>
Sta. Teresita del Niño Jesús	<i>Ruega por el mundo</i>
San Marcos	<i>Ruega por África</i>
San Agustín de Numidia	<i>Ruega por África</i>
Venerable Carlos de Foucold	<i>Ruega por África</i>
Santos Mártires de Uganda	<i>Ruega por África</i>
Beata Clementina Anuarite	<i>Ruega por África</i>
San Juan Diego	<i>Ruega por América</i>
San Francisco Solano	<i>Ruega por América</i>
Santa Rosa de Lima	<i>Ruega por América</i>
San Martín de Porres	<i>Ruega por América</i>
San Felipe de Jesús	<i>Ruega por América</i>
Santo Toribio de Mogrovejo	<i>Ruega por América</i>
San Pedro Claver	<i>Ruega por América</i>
Beatos y Santos del Nuevo Mundo	<i>Rueguen por América</i>

San Bonifacio de Alemania	<i>Ruega por Europa</i>
San Agustín de Canterbury	<i>Ruega por Europa</i>
San Patricio de Irlanda	<i>Ruega por Europa</i>
San Remigio de Reims	<i>Ruega por Europa</i>
San Leandro de Sevilla	<i>Ruega por Europa</i>
San Christian Rey de Dinamarca	<i>Ruega por Europa</i>
Beatos y Santos del Viejo Mundo	<i>Rueguen por Europa</i>
Padre Damián de Hancy	<i>Ruega por Oceanía</i>
San Pedro Chanel	<i>Ruega por Oceanía</i>
Estrella del Mar	<i>Ruega por Oceanía</i>
Beatos y Santos de las innumerables Islas	<i>Rueguen por Oceanía</i>
San Andrés	<i>Ruega por Asia</i>
Santo Tomás	<i>Ruega por Asia</i>
San Juan de Brito	<i>Ruega por Asia</i>
Beato Teófano Venerd	<i>Ruega por Asia</i>
Beato Valentín Berreochoa	<i>Ruega por Asia</i>
Santos Mártires de Corea	<i>Ruega por Asia</i>
Beatos y Santos Mártires de China y Japón	<i>Rueguen por Asia</i>
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo	<i>Perdónanos Señor</i>
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo	<i>Escúchanos Señor</i>

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

*Ten misericordia de
Nosotros*

Oración:

"Señor, Tú has querido que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los hombres, a fin de que la obra redentora de Cristo persevere hasta el final de los tiempos; mueve ahora los corazones de tus fieles y concédenos la gracia de sentir que nos llamas con urgencia a trabajar por la salvación del mundo, para que, de todas las naciones, se forme y desarrolle un solo pueblo, una sola familia, consagrada a tu nombre. Por Cristo nuestro Señor. Amén."

Por las intenciones del Romano Pontífice

Padre nuestro...

Dios te Salve maría...

Gloria al Padre...

Bajo tu amparo nos acogemos Santa Madre de Dios, no desprecies las oraciones que te hacemos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todos los peligros, Oh Virgen gloriosa y bendita. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén. María, Reina de las Misiones, *Ruega por nosotros*

Por la señal de la santa cruz de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

CUARTA SEMANA: LOS TESTIGOS DE LA MISIÓN

XXX SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO C

DOMINGO 27 DE OCTUBRE DE 2019

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy se nos exhortan a la humildad y a la pobreza de espíritu frente a Dios. Nuestra actitud, por un lado, debe ser la de estar abiertos a los reclamos de Dios, y, por otro lado, la de poner nuestra total confianza en El.

Unidos en la fe y en el amor de Dios que nos ha congregado aquí este domingo, empecemos nuestra liturgia con el canto de entrada

MONICION PRIMERA LECTURA.

En el libro del eclesiástico nos dice que Dios es justo. El siempre escucha las súplicas de los pobres, de aquellos que todo lo esperan de Dios. Escuchemos con atención este interesante texto.

MONICION SEGUNDA LECTURA.

San Pablo está preocupado que Timoteo permanezca fiel a su vocación y a su fe. Pablo sabe que su vida está casi terminada y por eso es que espera de Jesús, el juez justo. Pongan mucha atención a san Pablo, dirigiéndose a su querido Timoteo.

MONICION DEL EVANGELIO.

San Lucas, nos presenta que nuestra actitud ante Dios y ante los demás seres humanos debe ser sincera, humilde y sin egoísmo. Escuchemos la Buena Nueva de hoy, pero antes, entonemos el Aleluya.

ORACIÓN UNIVERSAL:

1. Por el Papa, los obispos, sacerdotes y diáconos, para que siempre vivan la humildad y la equidad. Roguemos al Señor.
2. Por todos los sacerdotes y misioneros, para que en su ministerio siempre imiten a san Pablo en su seguimiento de Cristo. Roguemos al Señor.
3. Por las naciones ricas, para que no exploten a las menos favorecidas y compartan sus riquezas con todos los pueblos. Roguemos al Señor.
4. Por todas nuestras agrupaciones católicas, para que no exista la división, ni la envidia, antes bien trabajen juntos y con humildad por la santificación de todos los fieles. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, los aquí presentes, para que cada día seamos más humildes, para que aceptemos a los demás sin reparo alguno y reconozcamos nuestras debilidades y limitaciones humanas. Roguemos al Señor.

PRESENTACIÓN DE OFRENDAS.

- Ofrecemos al Señor el vino y el pan, que serán convertidos en su cuerpo y su sangre; el mejor alimento y fortaleza para nuestra alma.
- Imagen de los mártires de Izabal. Fray Tulio Maruzzo y Luis Obdulio. Ejemplo de humildad y pobreza de espíritu frente a Dios, ya que por nosotros mismos no podemos nada. Ellos fueron capaces de dar la vida por la misión.

MIÉRCOLES: CATEQUESIS PARA PCVC

TESTIGOS DE LA MISION

1.-Bienvenida y oración:

Amado Jesús, tú conoces nuestro corazón y el testimonio de vida que hemos proyectado hasta el día de hoy. Te pedimos que nos ayudes a ver el estilo de vida que llevemos y discernir, si es agradable delante de ti. Te pedimos perdón, si no hemos sido luz para nuestros hermanos, y si no hemos sido testigos fieles de tu evangelio.

Señor, ayúdanos a reflejar tu luz en nuestro rostro, y hacer testigos fieles de tu palabra a donde quiera que vayamos. Límpianos de todo lo malo que habite en nuestra mente. Llénanos de tu amor, paz, prudencia, sabiduría, misericordia y prepara nuestra tierra, para que la semilla de tu palabra de fruto en nuestra vida, amen.

2.-Presentación del tema con signos según el tema

Tema Testigos de la misión

Signo imágenes de los mártires de Izabal

(recordando un poco lo que se vivió en la Misa o Celebración de la Palabra el domingo).

Fray Tulio y Luis Obdulio fueron asesinados el 1 de julio de 1981 –durante el conflicto armado interno que sufrió el país entre 1960-1996– en Quiriguá, región de Los Amates (Izabal) por defender las causas de los campesinos, de los más desposeídos.

Maruzzo nació el 23 de julio de 1929 en la provincia de Vicenza (Italia) y llegó a Guatemala el 16 de enero de 1960.

El religioso fue acusado de colaborar con la guerrilla, por lo que sus superiores, temiendo por su vida, lo trasladaron a la Parroquia del Sagrado Corazón de Quiriguá, El 14 de mayo de 1980. Allí conoció al catequista y colaborador parroquial Luis Obdulio Arroyo Navarro, laico oriundo de Quiriguá, de treinta años de edad.

Luis Obdulio era muy dedicado al trabajo en la parroquia, donde manejaba el carro de los franciscanos y acompañaba a las aldeas. A pesar de las amenazas, el guatemalteco no abandonó a Fray Tulio en sus visitas a las comunidades hasta que el 1 de julio de

1981, a las 22:30 hora local, cerca de las ruinas de Quiriguá, fueron emboscados y asesinados.

Sugerencia: Se puede hacer la procesión de los signos para colocarlos en el altar que ya se tiene preparado (en ese momento se puede entonar un canto misionero).

3.-Compartir sus vivencias de la semana, del lugar, del país, del mundo.

Como Iglesia Guatemalteca, el objetivo es, resaltar algunos testigos del evangelio del país, sin olvidar los cientos de mártires que han bañado con su sangre la fe de la Iglesia, entre ellos, sacerdotes, religiosos, laicos; tanto locales como extranjeros, algunos de ellos en anonimato otros en los altares y algunos otros en proceso.

Se resalta los testigos misioneros Mártires de Izabal por la cercanía del territorio geográfico a nuestra diócesis que, desde su sencillez, fueron un gran aporte a la fe de sus pueblos y la Iglesia, gracias a su entrega y generosidad fueron capaces de dar la vida por el Evangelio.

4.-Iluminación: texto bíblico y/o documento del magisterio de la iglesia.

Jn 1, 43-51 (no está el texto para que usen su Biblia)

5.-Compartir reflexiones personales según la realidad de la comunidad.

¿De este pueblo tan pequeño puede salir algo bueno?

Estas fueron las palabras que san Bartolomé, también llamado Natanael, dijo a Felipe, sorprendido ante la noticia de que había un gran hombre venido desde Nazaret, Natanael permaneció vacilante hasta que escucho las palabras de Jesús, alabándole. Cristo demuestra que conoce perfectamente el interior del hombre, y por eso se permite elogiarle en público. ¿y que Jesús de nosotros? ¿podría repetir las palabras que dirigió el Santo que hoy contemplamos? Y tu ¿qué opinión tienes de ti mismo?

En la carta a los Hebreos se mencionan distintos testimonios que nos animan a que «corramos, con constancia, en la carrera que nos toca» (12,1). Allí se habla de Abraham, de Sara, de Moisés, de Gedeón y de varios más (cf. 11,1-12,3) y sobre todo se nos invita a reconocer que tenemos «una nube tan ingente de testigos» (12,1) que nos alientan a no detenernos en el camino, nos estimulan a seguir caminando hacia la meta. Y entre ellos puede estar nuestra propia madre, una abuela u otras personas cercanas (cf. 2 Tm 1,5). Quizá su vida no fue siempre perfecta, pero aun en medio de imperfecciones y caídas siguieron adelante y agradaron al Señor. Los santos que ya han llegado a la presencia de Dios mantienen con nosotros lazos de amor y comunión. Lo atestigua el libro del Apocalipsis cuando habla de los mártires que interceden: «Vi debajo del altar las almas de los degollados por causa de la Palabra de Dios y del testimonio que mantenían. Y gritaban con voz potente: “¿Hasta cuándo, Dueño santo y veraz, vas a estar sin hacer justicia?”»(6,9-10). Podemos decir que «estamos rodeados, guiados y conducidos por los amigos de Dios. No tengo que llevar yo solo lo que, en realidad, nunca podría soportar yo solo. La muchedumbre de los santos de Dios me protege, me sostiene y me conduce». En los procesos de beatificación y canonización se tienen en cuenta los signos de heroicidad en el ejercicio de las virtudes, la entrega de la vida en el martirio y también los casos en que se haya verificado un ofrecimiento de la propia vida por los demás, sostenido hasta la muerte. Esa ofrenda expresa una imitación ejemplar de Cristo, y es digna de la admiración de los fieles. (Gaudete et exsultate 3-5)

6.-Compromisos personales y/o comunitarios.

El compromiso universal es rezar por los misioneros que están en lugares difíciles de misión y los que están en zonas de peligro, para que el Señor fortalezca su fe. (personal y comunitario podría dar a conocer la historia de un mártir de Guatemala)

7.-Animación.

Canto

Hazme un instrumento de tu paz

Señor, haz de mi un instrumento de tu paz.
Que allá donde hay odio, yo ponga el amor.
Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón.
Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión.
Que allá donde hay error, yo ponga la verdad.
Que allá donde hay duda, yo ponga la Fe.
Que allá donde hay desesperación, yo ponga la esperanza.
Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la luz.
Que allá donde hay tristeza, yo ponga la alegría.

Oh Señor, que yo no busque tanto ser consolado, cuanto consolar,
ser comprendido, cuanto comprender,
ser amado, cuanto amar.

Porque es dándose como se recibe,
es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra a sí mismo,
es perdonando, como se es perdonado,
es muriendo como se resucita a la vida eterna.
(Autoría atribuida a San Francisco de Asís)

8.-Avisos.

9.-Oración final.

Amado Jesús, te alabamos y bendecimos por ser un Dios de amor y misericordia. Nos llamas por nuestro nombre, nos abrazas, nos sanas y nos cubres con tu amor. Te pedimos que nos permitas descubrir los dones y carismas que has puesto en nosotros, y de esa forma los pongamos al servicio de nuestros hermanos, dando siempre lo mejor en el lugar que nos toca en nuestro día a día, te pedimos por intercesión de Fray Tulio y Luis Obdulio. Amen

JUEVES: HORA SANTA TESTIGOS DE LA MISION

Por la evangelización: por las comunidades cristianas, en particular las que son perseguidas, para que sientan la cercanía de Cristo y para que sus derechos sean reconocidos.

1. Canto y Exposición del Santísimo Sacramento según las costumbres del lugar.

2. Oración preparatoria: Jesús, hijo de Dios, tú que te hiciste hombre, sufriste la persecución de Herodes y fuiste protegido por San José, fortalece a los cristianos perseguidos y otórgales el premio del reino de los cielos, según tu promesa. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios, por los siglos de los siglos, amén.

3. Lectura

Mateo 5,10-12: “Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos. Bienaventurados seréis cuando os injurien, y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

Reflexión:

I. «Me atrevo a decir que hay tantos o más mártires ahora que en los primeros

tiempos, porque a esta sociedad mundana, a esta sociedad un poco tranquila, que no quiere problemas, le dicen la verdad, le anuncian a Jesucristo: ¡pero en algunas partes, hoy, existe la pena de muerte o la cárcel por tener el Evangelio en casa, por enseñar el Catecismo! Un católico de uno de estos países me decía que ellos no pueden rezar juntos. ¡Está prohibido!

Sólo se puede rezar solos o escondidos. Pero ellos quieren celebrar la eucaristía y ¿qué hacen? Organizan una fiesta de cumpleaños falsa y allí celebran la Eucaristía, antes de la fiesta. Y cuando ven que llega la policía, rápidamente esconden todo y siguen con la fiesta.

Después, cuando se van, acaban la Eucaristía. Tienen que hacerlo así, porque está prohibido rezar juntos hoy». (Papa Francisco, agosto, 2014.)

II. Considera que Jesucristo, para que nos animáramos a padecer, añadió: que de los mismos que padecen es el reino de los cielos. Ten ánimo de hoy en adelante: ten ánimo de modo que sufras por Dios; ten ánimo sobre todo al padecer, ya que el reino de los cielos en el otro mundo es de los que acá han padecido por Dios; y de éstos mismos es el reino de los cielos comenzando acá, es decir, la justicia, el gozo en el Espíritu Santo, y la paz que supera a todo sentido. Resuelve otra vez seguir a Cristo crucificado hasta la muerte, y muerte de cruz; y abrázate con los padecimientos que te causare la gente adulta, la mediana, los viejos y principalmente los pobres enfermos y asilados. Todos los padecimientos que se presentaren en la misión. (P. José María Vilaseca, 1883)

Momento de silencio para la reflexión personal.

Canto: Por ti mi Dios, cantando voy.

4. Plegaria universal.

A cada petición respondemos: Padre, escúchanos.

- Por la Iglesia para que acoja los migrantes, refugiados y perseguidos. Oremos. Padre, escúchanos.
- Por las comunidades cristianas perseguidas a causa de su fe. Oremos
- Por los mártires que defienden su fe, catequistas, religiosos, sacerdotes, dales amor y fortaleza. Oremos
- Por los perseguidores, para que sean tolerantes, practiquen el amor y vivan su fe respetando a los demás. Oremos
- Por todos nosotros para que sepamos acoger y ayudar a los necesitados. Oremos
- Por todos los cristianos, para que seamos sensibles ante las necesidades de nuestros hermanos, acogiéndolos con amor y misericordia. Oremos
- Pidamos por la justicia, la paz y el respeto a la vida. Oremos
- Para que permanezcamos unidos en oración y vivamos cada Eucaristía unidos a nuestros hermanos que sufren la persecución a causa de su fe. Oremos

Espacio de silencio para las suplicas personales o necesidades comunitarias.

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones.
Digamos con fe y esperanza:
Padre Nuestro...
Canto: Cristo nos da la libertad.

5. Mártires de Izabal

Fray Tulio y Luis Obdulio fueron asesinados el 1 de julio de 1981 –durante el conflicto armado interno que sufrió el país entre 1960-1996– en Quiriguá, región de Los Amates (Izabal) por defender las causas de los campesinos, de los más desposeídos.

Maruzzo nació el 23 de julio de 1929 en la provincia de Vicenza (Italia) y llegó a Guatemala el 16 de enero de 1960. Trabajó en las parroquias del Sagrado Corazón de Puerto Barrios; luego en la parroquia de Entre Ríos y más tarde, el 28 de febrero de 1968, fue nombrado el primer párroco de la parroquia de San José en Morales, también en Izabal.

De buen carácter, pasaba largas horas escuchando a los campesinos, visitaba más de cincuenta aldeas y conocía a sus parroquianos por su nombre. Fray Tulio se propuso ayudar a los campesinos para que legalizaran las tierras que la cultivaban, lo que le valió amenazas de muerte y se convirtió en un obstáculo para los terratenientes.

El religioso fue acusado de colaborar con la guerrilla, por lo que sus superiores, temiendo por su vida, lo trasladaron a la Parroquia del Sagrado Corazón de Quiriguá, El 14 de mayo de 1980. Allí conoció al catequista y colaborador parroquial Luis Obdulio Arroyo Navarro, laico oriundo de Quiriguá, de treinta años de edad.

Luis Obdulio era muy dedicado al trabajo en la parroquia, donde manejaba el carro de los franciscanos y acompañaba a las aldeas. A pesar de las amenazas, el guatemalteco no abandonó a Fray Tulio en sus visitas a las comunidades hasta que el 1 de julio de 1981, a las 22:30 hora local, cerca de las ruinas de Quiriguá, fueron emboscados y asesinados

6. Letanía, por los cristianos perseguidos respondamos: *Jesús Eucaristía, dales tu amor y fortaleza.*

o Hijo de Dios hecho hombre.

o Hijo de María y de José.

o A los cristianos perseguidos en diversas partes del mundo.

o A nuestros hermanos que sufren tribulación.

o Que sufran por tu amor los padecimientos.

o Que sientan tu cercanía.

o Que día con día se acreciente su amor por aquello que perdura eternamente.

o A los sacerdotes, religiosos, catequistas y fieles cristianos perseguidos.

o A quienes se les niegan sus derechos humanos.

o A los migrantes.

o A las personas que sufren la esclavitud.

o A los pobres y oprimidos.

7. Oración común: Señor, tu amor es eterno y tu misericordia es infinita, ayúdanos para ser tus testigos en todo el mundo. Te lo pedimos a ti, Señor Jesús, que siendo inocente padeciste por nosotros. Que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

8. Silencio de amor. Oración personal

9. Bendición y reserva según las costumbres del lugar

ROSARIO: LLAMADO A LA SANTIDAD

Celebrante:

Por la señal de la santa cruz de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de contrición

Pésame, Dios mío, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido.

Pésame por el Infierno que merecí y por el Cielo que perdí; pero mucho más me pesa, porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y tan grande como Vos.

Antes querría haber muerto que haberos ofendido, y propongo firmemente no pecar más, y evitar todas las ocasiones próximas de pecado. Amén.

Celebrante:

Ofrecemos este santo rosario por todos los misioneros del mundo, que la Santísima Trinidad les conceda los dones que necesitan para llevar acabo la misión que se les encomendó y recuerden siempre que la misión es de Jesucristo.

Primer Misterio:

Ofrecemos este misterio por el continente africano. El color verde, nos recuerda las verdes selvas habitadas por nuestros hermanos africanos.

En la medida en que se santifica, cada cristiano se vuelve más fecundo para el mundo. Los Obispos de África occidental nos enseñaron: «Estamos siendo llamados, en el espíritu de la nueva evangelización, a ser evangelizados y a evangelizar a través del empoderamiento de todos los bautizados para que asumáis vuestros

roles como sal de la tierra y luz del mundo donde quiera que os encontréis». (Gaudete et exsultate 33)

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, *perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.*

"¡Santa María Reina de las Misiones; *ruega al Señor Jesús por nosotros!*".

Segundo Misterio

Ofrecemos este misterio por el continente Americano. El color rojo, simboliza la sangre derramada por los mártires que dieron su vida durante la evangelización de este continente.

El Espíritu Santo derrama santidad por todas partes, en el santo pueblo fiel de Dios, porque «fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo, que le confesara en verdad y le sirviera santamente ». El Señor, en la historia de la salvación, ha salvado a un pueblo. No existe identidad plena sin pertenencia a un pueblo. Por eso nadie se salva solo, como individuo aislado, sino que Dios nos atrae tomando en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que se establecen en la comunidad humana: Dios quiso entrar en una dinámica popular, en la dinámica de un pueblo. (Gaudete et exsultate 6)

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, *perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.*

"¡Santa María Reina de las Misiones; *ruega al Señor Jesús por nosotros!*".

Tercer Misterio

Ofrecemos este misterio por el continente Europeo. El color blanco, nos recuerda a la raza blanca, originaria de este continente y al color de las vestiduras del Papa, que también tiene en él su sede.

Para ser santos no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosas o religiosos. Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada solo a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración. No es así. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra. ¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega. ¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia. ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos. ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales. (Gaudete et exultate 14)

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.

"¡Santa María Reina de las Misiones; ruega al Señor Jesús por nosotros!"

Cuarto Misterio

Ofrecemos este misterio por el continente de Oceanía. El color azul nos habla de Oceanía, con sus miles de islas esparcidas en las azules aguas del Océano Pacífico.

Como no puedes entender a Cristo sin el reino que él vino a traer, tu propia misión es inseparable de la construcción de ese reino:

«Buscad sobre todo el reino de Dios y su justicia » (Mt 6,33)
(Gaudete et exsultate 25)

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, *perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.*

"¡Santa María Reina de las Misiones; *ruega al Señor Jesús por nosotros!*".

Quinto Misterio

Ofrecemos este misterio por el continente Asiático. El color amarillo nos trae a la memoria el Asia, poblado en gran parte por razas de este color.

Oremos por la santidad en el pueblo de Dios paciente: a los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo. En esta constancia para seguir adelante día a día, la santidad de la Iglesia militante. Esa es muchas veces la santidad «de la puerta de al lado», de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios. (Gaudete et exsultate 7)

Rezar un padrenuestro

Diez Avemarías y Gloria

Oh Jesús, *perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellas que necesitan más de tu misericordia.*

"¡Santa María Reina de las Misiones; *ruega al Señor Jesús por nosotros!*".

Rezaremos 1 Padrenuestro y 3 Avemarías por Guatemala nuestro país, para que Dios suscite espíritus generosos y entregados a la evangelización y por todos los que aún no conocen a Cristo, para que pronto lleguen a encontrarse con El.

Rezar un padrenuestro, tres Avemarías y Gloria

Dios te salve María, hija de Dios Padre; en Tus Manos ponemos nuestra Fe para que la ilumines; llena eres de gracia...

Dios te salve María, Madre de Dios Hijo; en Tus Manos ponemos nuestra Esperanza para que la alientes; llena eres de gracia...

Dios te salve María, esposa de Dios Espíritu Santo; en Tus Manos, ponemos nuestra Caridad, para que la inflames; llena eres de gracia...

Dios te salve María; templo y Sagrario de la Santísima Trinidad; Virgen concebida sin pecado original.

Dios te salve reina y Madre de Misericordia. Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas, es pues Señora y abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y después de éste destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente!, ¡oh piadosa!, ¡oh dulce virgen María! / Ruega por nosotros Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Letanías misioneras

Señor, ten piedad de nosotros

Señor, ten piedad...

Cristo, ten piedad de nosotros

Cristo, ten piedad...

Señor, ten piedad de nosotros

Señor, ten piedad...

Cristo, óyenos

Cristo óyenos

Cristo, escúchanos

Cristo escúchanos

Dios, Padre, que quieres que todos los hombres se salven

Ten piedad de nosotros

Dios, Hijo Redentor del mundo, que sufriste muerte de cruz por todos

Ten piedad de nosotros

Dios, Espíritu Santo que atraes a los hombres al conocimiento de la verdad	<i>Ten piedad de nosotros</i>
Santa María, Reina de las Misiones	<i>Ruega por el mundo</i>
San Pedro	<i>Ruega por el mundo</i>
San Francisco Xavier	<i>Ruega por el mundo</i>
Sta. Teresita del Niño Jesús	<i>Ruega por el mundo</i>
San Marcos	<i>Ruega por África</i>
San Agustín de Numidia	<i>Ruega por África</i>
Venerable Carlos de Foucold	<i>Ruega por África</i>
Santos Mártires de Uganda	<i>Ruega por África</i>
Beata Clementina Anuarite	<i>Ruega por África</i>
San Juan Diego	<i>Ruega por América</i>
San Francisco Solano	<i>Ruega por América</i>
Santa Rosa de Lima	<i>Ruega por América</i>
San Martín de Porres	<i>Ruega por América</i>
San Felipe de Jesús	<i>Ruega por América</i>
Santo Toribio de Mogrovejo	<i>Ruega por América</i>
San Pedro Claver	<i>Ruega por América</i>
Beatos y Santos del Nuevo Mundo	<i>Rueguen por América</i>
San Bonifacio de Alemania	<i>Ruega por Europa</i>
San Agustín de Canterbury	<i>Ruega por Europa</i>
San Patricio de Irlanda	<i>Ruega por Europa</i>
San Remigio de Reims	<i>Ruega por Europa</i>

San Leandro de Sevilla	<i>Ruega por Europa</i>
San Christian Rey de Dinamarca	<i>Ruega por Europa</i>
Beatos y Santos del Viejo Mundo	<i>Rueguen por Europa</i>
Padre Damián de Hancy	<i>Ruega por Oceanía</i>
San Pedro Chanel	<i>Ruega por Oceanía</i>
Estrella del Mar	<i>Ruega por Oceanía</i>
Beatos y Santos de las innumerables Islas	<i>Rueguen por Oceanía</i>
San Andrés	<i>Ruega por Asia</i>
Santo Tomás	<i>Ruega por Asia</i>
San Juan de Brito	<i>Ruega por Asia</i>
Beato Teófano Venerd	<i>Ruega por Asia</i>
Beato Valentín Berrechoa	<i>Ruega por Asia</i>
Santos Mártires de Corea	<i>Ruega por Asia</i>
Beatos y Santos Mártires de China y Japón	<i>Rueguen por Asia</i>
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo	<i>Perdónanos Señor</i>
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo	<i>Escúchanos Señor</i>
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo	<i>Ten misericordia de Nosotros</i>

Oración:

"Señor, Tú has querido que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los hombres, a fin de que la obra redentora de Cristo persevere hasta el final de los tiempos; mueve ahora los

corazones de tus fieles y concédenos la gracia de sentir que nos llamas con urgencia a trabajar por la salvación del mundo, para que, de todas las naciones, se forme y desarrolle un solo pueblo, una sola familia, consagrada a tu nombre. Por Cristo nuestro Señor. Amén."

Por las intenciones del Romano Pontífice

Bajo tu amparo nos acogemos Santa Madre de Dios, no desprecies las oraciones que te hacemos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todos los peligros, Oh Virgen gloriosa y bendita. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

María, Reina de las Misiones, *Ruega por nosotros*

Por la señal de la santa cruz de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.